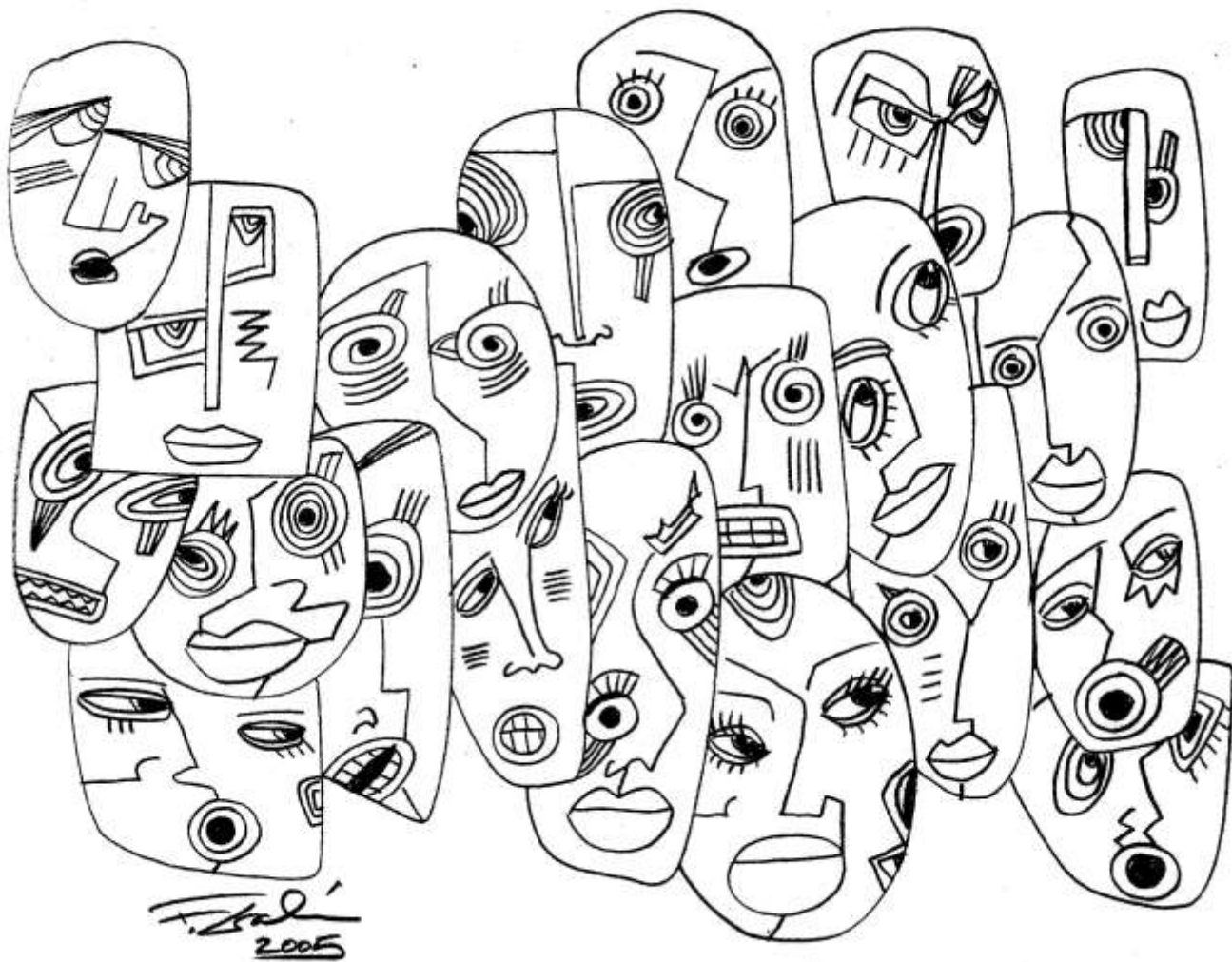




LÍNEAS DE EXPRESIÓN

GABRIEL FUSTER

TEATRO LIGHT

VERACRUZ



CULTURA

CASA
PRINCIPAL

centro cultural

COLECCION



personae non grata

Colección

Personae non grata / LÍNEAS DE EXPRESIÓN

Primera edición, Agosto de 2005

® Gabriel Fuster, 2005

D.R. ® Lara Editores

Madero 466

Veracruz, Ver.

Impreso en México

Cuidado de la edición:

Juan Carlos Lara Prado

Dibujo de la portada:

Francisco Galí

Viñeta: Gabriela del C. Fuster Rosette

LÍNEAS DE EXPRESIÓN

OCHO PIEZAS DE UN SOLO ACTO

INTRODUCCION: ¿Y este Gabriel qué anuncia?
por Jesús Garrido

Libretos

EL EFECTO PUER ÆTERNUS O MI ABUELA CON VESTIDO DE NOVIA	9
VOLAVERUNT BAR	25
ELEVEN	41
TRES MONOS SABIOS	51
ZONA ARQUEOLÓGICA	61
SIGUIENDO LA ZANAHORIA	71
ESTUDIO ESCARLATA	79
RAGNARÖK	89

¿Y este Gabriel qué anuncia?

OCHO TEATROPIEZAS

Por Jesús Garrido

Conocí a Gabriel Fuster, hace muchos años, en el interior de una caja de sorpresas. No recuerdo la primera frase que le escuché dirigirme, pero quizá tendría algo que ver con osos polares que orinaban sobre las nieves de una ciudad tropical o con alguna mancha sin nombre de cuyo detergente no quiero acordarme. Toda la sangre que puede derramarse en una hoja.

Rocinante y Pantagruélico, Fuster abreva y abrevia en el humor desaforado de las citas bibliófilas, bíblicas, multimedias y bibliográficas. ¡Que más da si es Cervantes, Rabelais, Moisés, Pepe el toro o el narrador del National Geographic Chanel, quien otorga el marco de referencia a los textos, de tan idílicos y utópicos, casi étlicos! Pero, inverosímil que parezca, Gabriel es un arcángel abstemio.

La velocidad a toda marcha es también un síntoma de su palabrería. Si el humor salpicado de tintes eruditos es una constante, también lo es su afán por sintetizar la anécdota, casi con los rigores y la técnica del chiste negro, sarcástico y antipedagógico, como debe ser toda historia que quiera erigirse en antítesis de La hora Pico, La Familia Peluche o La guía de padres; aunque el parentesco suele presentarse más o menos remoto y recurrente.

¡Eah, la paradoja o la vida! Fuster parece intimidar al lector que confiadamente se adentra en esos caminos reales de asfalto o terracería, vías neurales metamorfoseadas, no se sabe a ciencia cierta si en la división de los barrios o en el *underground* radical. Cementerios en la nieve, sí, ¿por qué no?. Improbable en un puerto sometido a cuarenta grados, o más, de temperatura. Y el lector se abandona, levanta las manos pero una vez pasado el susto no puede llamarse robado. Nadie paga tanto por asomarse en una calle vacía.

El humor de Fuster es pues escatológico y amoroso, rítmico y contemplativo, cibernauta y antediluviano.

Las ocho piezas que aquí se presentan, desterrados hijos de Eva (no AIR, por supuesto), exploran el retrato festivo, pero de tal suerte realizado, que nos queda la duda si Fuster se inspiró más en Braque y Picasso o en las propias *Demoiselles* lugareñas retratadas. Cubista y cubetero (por aquello del cubo rubik), el origen de la dramaturgia se

instala entre la metáfora poética y el mero juego de imágenes. Difícil. El dramaturgo debe solucionar en tres movimientos lo que al cineasta le conviene en treinta.

Pero ahí donde, probable y vulgarmente, el adolescente retozón gritaría en medio de alguna clase de orientación vocacional o etimologías greco-latinas (desaparecidas, creo, desafortunadamente de los bachilleratos) *¡Errare broadway est!* o *¡Elemental, mi querido Windows!* o *¡Quid pro quantum, mariposa volando!*, etcétera. El *maestro* Fuster no sólo hace cátedra, sino que transforma la mera ocurrencia en una imagen contemplada desde las aristas de una indescifrable independencia intelectual. La gran sociedad de las palabras, cadáver de búfalo, exquisito o con demasiada sal, para el gusto de los que prefieren las cuentas claras y el chocolate ex-preso, *light*.

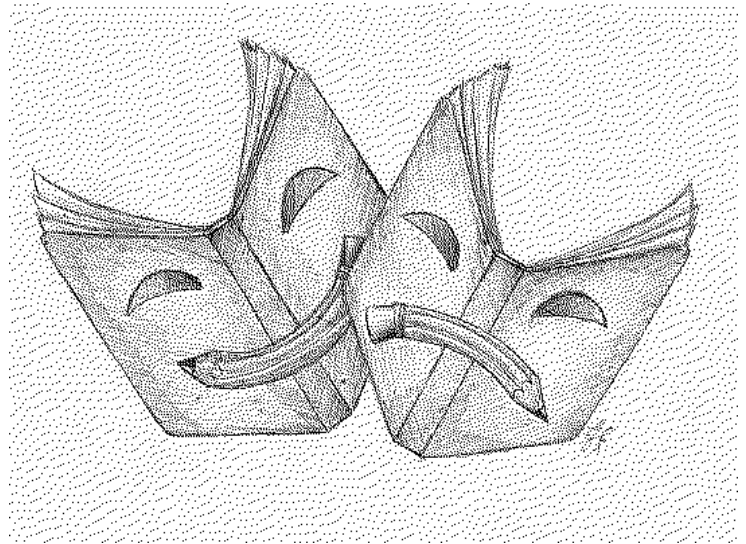
Los hilos teatrales de Fuster, por otra parte, suelen ir desde el guiño cómplice hasta el apretón verbal, pasando desde luego, por la ironía y la crítica despiadada, que suele ser siempre más acomodada. Pero como el humor es lo que prevalece en su particular manera de contar, aún por encima de la lógica o la evidencia, no sabemos si los aquí retratados sonrían como quien escucha una lisonja, vociferen como el bañista que se ahoga y pide ayuda, o arrojen su sandalia al pozo de las serpientes. Ya después se sabrá si lo que necesitaban era una escalera. Es difícil reconocer si lo que se ofrece es el lirio y la trompeta.

Aunque las ocho piezas toman como pretexto a personalidades locales, salvo el libreto de *Eleven*, yo dudaría en llamar a este esfuerzo literario como localista. En primer lugar, porque las infidelidades y los animalitos defecando (nótese que no dije cagando, ¡se oiría tan mal!) pueden verse en cualquier parte del mundo y en cualquier canal de televisión, incluso, abierta, así también los personajes implicados son universalmente confundibles con la compañía de actores que todos llevamos dentro.

Damas y Caballeros: Líneas de expresión, la irreverencia absoluta y una santas ganas de reírse sin temor a arrugas, porque sí. O ¿es qué debe haber una razón estricta y unigénita?

¡Ah, ya me acordé! Lo primero que le escuché decir a Fuster en Casa Salvador Díaz Mirón hace más de quince años fue: *Hace calor aquí, ¿verdad?* Y, dicho esto, ventiló sus heridas junto al muñeco de sorpresas.

TEA TRO LIGHT



OCHO
**PIEZAS
BREVES**

MI ABUELA CON VESTIDO DE NOVIA

ACTO UNICO Y MULTILINEAL

TRAMA

El cuadro de Alberto Fuster de 1899 intitulado “Mi abuela con vestido de novia” inspira esta comedia donde creí algo figurado con nuestro parentesco y la tela del tiempo para cortar el vestido nupcial. El efecto mariposa es agregado porque alude exactamente al contenido del vago sentimiento nostálgico que precede a la paradoja.

ELENCO

Alberto : *Coleccionista de mariposas a punto de casarse.*

Marie : *Prometida de Alberto.*

Li-Xin Li : *Pasajera excéntrica.*

Isaac : *Amigo de Marie.*

Don Faustino : *Burócrata que dará empleo de contador a Alberto.*

Inspector de boletos

Cartero

Chano y Chon

Yabadaba Floogus : *Mariposa de colección. Ballerina.*

TRAMOYA

Un carrusel con dos vistas: exterior e interior del vagón.

Puerta falsa para cambios de época.

VESTUARIO

Alberto : Traje, sombrero de carrete y corbata moda 1930. Maleta de viaje.

Marie : Cambiante a la moda y nupcial. Maquillaje para envejecimiento.

Li-Xin Li : Cheongsam o vestido largo. Abanico.

Isaac : Cambiante a la moda y nupcial. Maquillaje para envejecimiento.

Yabadaba Floogus : leotardos y mascadas (alas).

UTILERIA: ¿1939?: Un lápiz, una moneda, Un láser, un reloj de plataforma, Relámpagos, sonidos morse, gato (peluche), un frasco de perfume. **1943:** mesa, dos sillas, calendario de hojas. **1948:** Bouquets y

lazos blancos. Un Radio. Un telegrama. Cajas de regalos. **1954:** Una Lavadora Crolls, un cesto de ropa, una camisa, un periódico. **1968:** Un escritorio, un interfono, un cuadro presidencial. **1991:** una mariposa. Un bebé (nenuco).

Escena 1: Monólogo de la mariposa.

Yabadaba Floogus: Para su completa aprobación: un libreto que tiene que ver con el tiempo. No los puntuales horarios compelidos a la llegada y partida de los trenes, sino el efecto *puer æternus* o juventud eterna, esa unión de dos palabras que uno nunca supuso que pudieran juntarse, y que forman algo así como un misterio; y cuanto más se las pronuncia, más sugerencias acuerda. Por ejemplo, cuando alguien menciona a Ponce de León, uno automáticamente lo relaciona con el hallazgo de la fuente de la juventud. Después de todo, su búsqueda lo llevó a desembarcar frente a las costas de Florida, el mismo lugar que los nativos daban a llamar *Bimini*, haciendo hablar las yerbas. Del mismo modo, la curiosidad nerviosa de Alberto Einstein revisa la hipótesis plausible para evadir el envejecimiento en un acto, mediante la paradoja de los gemelos, como si la fuera a regalar. Tal paradoja de los gemelos es un experimento que involucra a dos hermanos idénticos, uno de los cuales es enviado en un viaje redondo al espacio sideral. Debido a la dilatación que sufre el tiempo en la teoría de la Relatividad, el hermano viajero experimenta una bifurcación en el ritmo circadiano con relación al hermano que lo despide en tierra, divergente, y consiguientemente, conservando una juventud lo más cercano a la eternidad. Que se repita la eternidad. La discusión de la pieza teatral que nos atañe es enteramente nostálgica. El argumento se mueve de ida y vuelta entre el pasado y el presente, pero permite la colocación de los personajes a pesar de la dispersión, al punto de reinventar el *happening*. La clave de este recurso artístico desata un tiempo subjetivo distinto al habitual, sin otro propósito que revelar una trama que cuenta las intimidades vueltas públicas entre dos personajes atrapados inexorablemente en la recurrente comedia de enredos con un final inesperado. A partir de este resumen cualquiera que lo lea no necesariamente podría conjurar una historia de amor en escena, pero es precisamente de lo que trata. Simultaneidad en la simultaneidad. Como la mariposa, teniendo tiempo se puede estar en dos lugares al mismo tiempo.

(En el andén, Marie despide a Alberto con un beso y le ajusta la corbata)

Escena 1.1: Crónica de un largo viaje en tren a México. La ley de la relatividad opera para los observadores.

Marie: Por lo que más quieras, ¡No se te ocurra pasarte de listo con Don Faustino!

Alberto: Marie, ya no soy un niño

Marie: Eso, cuando el niño está adentro, lo invitan al hombre soltero a esconderse en él, entonces le niegan la salida, lo obligan a quedarse, a hacerle compañía, de aquí hasta que el tiempo se haga viejo. ¡Ni me hagas soltar una sarta de lecciones que no pienso repetir!

Alberto: La gente nos mira

Marie: ¡Ay Alberto, la guerra encima opera igualmente a los observadores! ¡Nadie sabe que nos depara el '42 con el beneficio de la congelación de rentas que ha decretado Ávila Camacho!

Alberto: Todos tenemos miedo

Marie: Además, mi familia no simpatiza mucho con la idea de que me despose con un coleccionista de mariposas

Alberto: Cada mariposa es única. Y que tu familia no simpatiza con la idea de que te cases con un coleccionista de mariposas es mirarlo como lo mira Dios. ¡Cuánto debe gustar Dios de las mariposas! ¡Sólo viven un día!

Marie: *(interrumpiendo grosera)* Repite conmigo, ¿Cuáles son los planes para hoy?

Alberto: *(en tono burlón)* Embarcarme a las ocho de la noche para viajar a México y entrevistarme con fresca amabilidad con Don Faustino y conseguir el trabajo.

Marie: Correcto. Mira, mi amor, yo no perdería mi tiempo aquí y ahora, si pensara que lloverá en Peking.

Alberto: *(reprobando con la cabeza)* Mmm

Marie: *(perdiendo la mirada en la distancia)* Ya sabes lo que te quiero decir. Yo suspiro con ir a sitios lejanos.

Alberto: Tengo mi boleto. *(Palpando por el boleto de salida, es que encuentra ese espécimen Yabadaba Floogus en los bolsillos de su camisa)* Oh, es mi Yabadaba Floogus...

Marie: *(truena los dedos)* Seguro que lo es, amor. Admiro la belleza prosódica del nombre, pero tu tren ya empieza a hacer las maniobras de salida.

Alberto: ¡Es un ejemplar raro, fácil puede costar no menos de ochenta centavos en un respiro!

Marie: ¡Ochenta centavos! ¡No lo coloquemos en una vitrina, sino en una caja fuerte!

Alberto: Oh, detalles de ser un lepidopterólogo, además de contador público

Marie: *(lo contiene pellizcándole las mejillas y los despide con otro beso)* ¡Ni se te ocurra pasarte de listo! ¿Oíste?

Alberto: Depende de la edad y del puesto

Marie: *(dando la espalda a su prometido anclado junto a su equipaje)* Tú mira tus negocios y yo los míos, ¿Okay?

Alberto: Ciao...

(En el otro lado del andén va y viene una mujer extravagante)

Li-Xin Li: *(acercándose)* ¿Ha visto a Schrodinger?

Alberto: ¿Quién?

Li-Xin Li: *(dándole dos vueltas)* ¡No se haga...por aquí debe andar el desdichado!

Alberto: Ok, entiendo. ¿Qué media filiación tiene?

Li-Xin Li: ¿Media qué?...¡Újule, que palabrita tan exótica! Bueno, para serte sincera, no tengo idea de cómo es...¡lo tienen adentro de una caja!

Alberto: ¿Qué?

Li-Xin Li: *(acusa con el abanico cerrado)* ¡Ajá, se me hace que tú ya abriste la caja! Oye, ¿se escatimó información en el culmen de tu curiosidad?...¿La compulsión rompió el frasco?...¡Dime, dime!

Alberto: No sé de qué me habla, señorita

Li-Xin Li: ¡Para empezar no soy señorita!...¡Soy científica!

Alberto: Mil perdones, científica. Y le aclaro que no es de mi incumbencia el paradero del señor Escrúpulos ni el de su caja favorita. Así que...¡Con permiso suyo!

Li-Xin Li: *(abre su abanico)* ¡Momentito!....¡Es Schrodinger y no es mi caja...es su caja!

Alberto: ¡Su caja, su su, su, si...si, so so so sorry, mi inglés es mucho estúpido...it sucks

Li-Xin Li: *(coqueta)* Bueno, pero prueba una vez más

Alberto: ¿Schrodinger?...Bueno, tal vez se halle en el resguardo de equipajes, pero la soledad no es mala compañía, ¿sabe?

Li-Xin Li: *(cara de sorpresa)* Oh, no se me había ocurrido buscar allí...

Alberto: ¿Conserva su contraseña?

Li-Xin Li: Me temo que está dentro de la caja también...¡Es que dentro de la pieza guardo muchas cosas que no puedo reemplazar!

Alberto: En todo caso, solicítelo en su nombre...

Li-Xin Li: No tiene marcas

Alberto: Eso complica un poco el asunto. ¿Recuerda su condición y tamaño?

Li-Xin Li: Déjame pensar. Ah, un museo en Nueva York y otro en Berlín tienen una parecida, austera y cerrada...porque en París sucedió el caso de cuando la curiosidad mató al gato y fue un evento terrible. ¿Hey, podríamos dar un rodeo al paradigma y volver al punto de partida?

Alberto: *(mira su reloj de bolsillo)* Yo me inclino a dejar la solución en manos de las autoridades. Mi tren sale en cualquier momento.

Li-Xin Li: *(deteniéndolo)* Es una idea súper, pero no puedes irte. Prueba una vez más a darme la mano.

Alberto: *(buscando zafarse con discreción, sin éxito)* Ejem, no empeoremos las cosas, señorita...científica. Su lapsus de amnesia me ha mareado de igual modo. *(En el acto, acontece la partida del tren)* ¿Lo ve?...¡Ya perdí mi tren!

Li-Xin Li: ¿Y qué?...¡Yo perdí a mi gato!

Alberto: ¿Su gato? ¿Me entretuvo buscando a un gato? ¡Quiero decirle que yo tenía una importante cita en la capital y usted me la acaba de echar a perder con sus excentricidades!

Li-Xin Li: Nada de excentricidades...y la mejor lección recibida de los gatos es que no todo en la naturaleza tiene una función.

Alberto: *(con ganas de ahorcarla)* Puf. ¿Habrá otra salida inmediata? Necesito una segunda oportunidad.

Li-Xin Li: Ya déjate de pasar las manos por la cara. Todo es cuestión de que apure el trueno y ¡listo!...

(Sucede el trueno y aparece el Exprés Einstein en la estación igual a una bala de oro bruñido. Los nuevos pasajeros son incluidos. El segundo trueno hace desaparecer a los observadores)

Li-Xin Li: ¡Súbete....aprisa!

Alberto: Pero...

Li-Xin Li: ¡No hay tiempo que perder! ¡Súbete!

(En el interior ocupan dos asientos vacíos, sanos y salvos)

Li-Xin Li: ¡Todo empacado! Oye, te agradezco tanto que hayas cambiado de parecer

Alberto: *(la mira de reojo)* Yo...

Li-Xin Li: Me llamo Li-Xin Li. Soy elemento tierra... ¿Cómo te llamas tú?

Escena 1.2.1: Marie e Isaac toman el café. La mariposa señala el año 1943.

Marie: *(arrancando una hoja al calendario)* ¿Cómo pudo hacerme esto a mí?

Isaac: *(se alacia el bigote, meditabundo)* Hey, tal vez se alió con los países del eje...

Marie: Pero ni siquiera era capaz de anudarse bien la corbata

Isaac: Amor de lejos es de pensarse mucho y tú ya perdiste el tuyo hace un año a la fecha

Marie: No es cierto

Isaac: *(la toma de la mano, arrugando la hoja)* *Tempus fugit*, preciosa

Marie: *(separándola para limpiar con el dorso una lágrima)* Ni se te ocurra propasarte, Isaac. La pura corazonada de que probablemente ande extraviado no me cierra la herida.

Isaac: Como quieras, preciosa. Son apenas las ocho y media

Marie: *(exagera la pose, aunque alarga una mano)* Oh, qué pena

Escena 1.1.1.1: Alberto recorre el interior del vagón.

Alberto: *(sintiendo todas las miradas encima)* Tenemos la atención de todo el mundo

Li-Xin Li: Tonterías. Son apenas las ocho y media

Alberto: Bien, estaré mejor a la mañana. Tengo la impresión que esta máquina en que viajamos va más deprisa de lo normal.

Li-Xin Li: ¿Querías el servicio expedito, no? Viajamos a bordo del Exprés Einstein, cariño

Alberto: ¿Y qué tanto expedito es lo expedito?

Li-Xin Li: Digamos que nos aproximamos a la velocidad de la luz

Alberto: Evitemos la esquiva comparación, pero...¿vamos rumbo a México?

Li-Xin Li: Todo es relativo. Di adiós a los puntos de referencia

Alberto: Puff, me rindo *(se sume en su asiento)* Espera, ¿Con qué a la velocidad de la luz, eh? ¡Quiere decir que llegaré a mi destino más pronto de lo que me imaginaba!

Li-Xin Li: A decir verdad, ida y vuelta serán un poquito desfasados

Alberto: ¿En serio?. Voy a telegrafiar a Marie para advertirle el caos en que me encuentro

Li-Xin Li: ¿Tu novia? Ella quizás se olvidó de ti hace mucho tiempo

Alberto: Mentira

Li-Xin Li: ¿Crees conocerla bien?

Alberto: No tengo secretos para mi novia. Primeramente, porque ella se casa conmigo por conveniencia

Li-Xin Li: Ah, ya veo

Alberto: *(intenta ponerse de pie)* Debo hallar al Inspector

Li-Xin Li: Yo iré contigo. Quiero comprar algunas revistas de modas.

Alberto: *(llamando al Inspector)* Amigo, necesito enviar un telegrama urgente a la señorita Marie Possa, calle Zamora 254 en Veracruz

Inspector: ¿Veracruz?...lo acabamos de pasar hace tres fases. Mire, joven, no creo que quiera escucharlo.

Alberto: Bueno...y eso a usted, ¿Qué le importa? Mande el telegrama y punto.

Li-Xin Li: Calma, estás alterado...déjame redactarlo por ti

Alberto: Por favor...

Li-Xin Li: *(escribiendo a lápiz)* La nota cancionera es cuando escribes con el dedo en el aire.

Inspector: *(lee el papel minucioso)* Veamos, su mensaje dice: “*Escribo en movimiento. Pausa. Movimiento y pausa no son absolutos. Pausa. Voy en camino. Pausa. La relatividad de vivir existencias cambiantes en cada despedida determina que ningún sitio es superior al otro. Punto. Besos lumínicos. Punto*”. ¿Es correcto?

Alberto: *(recibiendo un codazo)* Correcto

Li-Xin Li: *(confirmando su postura)* Sí, y nunca adivinaría dónde estás...

Alberto: Cállate. Creo que mejor deberías ir a buscar tu gato.

Li-Xin Li: No hay prisa. ¿Tú sabes que ocurre cuando la antimateria entra en contacto con la materia?

Alberto: No

Li-Xin Li: ¡Ah, menos mal...entonces dormiré desnuda!

Escena 1.2.2: Marie luce vestida de novia. La mariposa señala el año 1948. La fiesta desata trajes de gala.

Isaac: *(Para de bailar y jala a la novia del brazo)* Deja a tus invitados embriagados al ritmo de un mambo que no quieren olvidar y vamos a abrir los regalos, cara mía

Marie: Espera, la orquesta prefiere tocar otro vals junto a la ensalada popof, los peinados y la aristocracia.

Isaac: Una coincidencia, mi amor. La fiesta no termina. Un baile más y te tiro de cabeza en el pastel

Marie: Abramos los regalos. *(Obtiene los regalos)* Esta caja enorme nos lo envía la familia Alemán...¿Qué será? *(abre la caja)* ¡Un radio para oír la XEU!

Isaac: Don Miguel es un gran aficionado a la música de cámara, porque supone que los trajes le vienen demasiado grandes cuando luce la banda presidencial...

Marie: Lástima, la radio servirá como un adorno más de sala

Isaac: ¿Por qué, amor?

Marie: Porque tú eres un gran conversador, querido

Isaac: Y tú una notable escucha

Marie: Me conoces bien

Isaac: Cierto, amor. Debes conocer bien a tu esposa, porque jamás conocerás a tu viuda.

Marie: ¡Mira, los Melo nos mandan un obsequio grande también!

Isaac: Ábrelo

Marie: Es un cuadro

Isaac: Ese es el cuadro de Alberto Fuster de 1899. ¿Qué te parece? Llamaré al Museo de Tlacotalpan, preguntando si no les han robado algo.

Marie: El título me desconcierta. Quiero decir, “Mi abuela con vestido de novia”. Me imagino a la pobre mujer esperando en la iglesia por el novio que se le ha hecho inexplicablemente tarde y empapada en llanto jurar a todos que su boda se llevará a cabo. Esperando, hasta que su cabello blanqueó. Mientras tanto, en el pueblo le habrán llamado “La Abuela con vestido de novia” y con aquella figura lánguida de soledad se ponen a asustar a las mozuelas que sueñan su empiezo por el largo y sinuoso camino del deseo. Mmm, apuesto conocerla en todos los manicomios.

Isaac: Pamplinas, se verá perfecto en tu pared

Marie: Igual que un paraguas

Isaac: *(descubre el sobre)* Vaya, aquí hay un telegrama urgente de tu novio prosiguiendo su extravío en el exilio.

Marie: Déjame ver *(lee dos veces la nota y la estruja furiosa)* ¡Esto es una burla!

Isaac: No hagas mucho caso. Abre el Packard de tu dote nupcial.

Escena 1.1.1.2: Se activa en telégrafo en respuesta. El drama continúa con el tren en movimiento

Inspector: *(anota el mensaje morse en un block. Pasa el escrito)* Su respuesta, señor

Alberto: *(lee el telegrama)* Mmm, suena alterada, la pobre.

Li-Xin Li: Se nota. Por cierto, “chulo” es con *ache*

Alberto: ¡Por favor, envíe una confirmación del recado!

Inspector: Eso le costará 20 pesos-luz

Alberto: ¡20 pesos!

Inspector: 40 pesos-luz en total...considerando la tarifa desde el primer mensaje

Alberto: Es un robo

Inspector: Son los precios que nos rigen, caballero. No tenemos control sobre el viento, pero si podemos ajustar las velas...

Alberto: ¿Qué?

Inspector: Es Confucio, señor.

Alberto: Es confuso al final de cuentas y no tiene caso repetir el primer error. *(Sacando un peso plata y golpeándolo contra el respaldo)* Bien, ¿es suficiente con un peso plata?

Inspector: *(Toma la moneda con la punta de los dedos y pone abajo el papel, la envuelve)* Sí y le sugiero que envuelva el recado con el objeto pesado y lo arroje en la siguiente estación.

Alberto: *(Extrañado)* ¿Se trata de otro bonito número vudú?

Li-Xin Li: *(Toma el conjunto)* Si así fuese, no estaríamos enviando un telegrama sino un pentagrama. Llamémoslo de mejor modo: un *Gedankenexperiment*, o sea, otra clase de estimulante para los nervios.

Alberto: *(en medio)* No sé. Ambos deben tener problemas de estómago o algo así

Li-Xin Li: Sí y no. La propia ecuación me recuerda a *Quark*, mi perro sobrealimentado

Alberto: ¿Aparte del gato, tienes un perro?

Li-Xin Li: Un shar-pei

Alberto: ¿Está perdido también?

Li-Xin Li: Murió

Alberto: Lo lamento

Li-Xin Li: Lo atropelló un coche. Un *Packard* azul. El muy desgraciado ni siquiera se detuvo.

Alberto: Si recuerdas la matrícula, es posible conseguir algo...un algoritmo, al menos.

Li-Xin Li: Eso no me devolverá a mi perro. Ciertamente hay muchas cosas que todavía no entiendes sobre la flecha del tiempo.

Escena 1.2.3: Riña familiar en la lavadora. La mariposa señala el año 1954.

Isaac: (*Sacude la camisa frente a Marie*) Hay hogares modernos donde todo funciona a base botones, excepto en mis camisas.

Marie: (*Se la quita y la mete en la lavadora*) Tienes manos...cóselos tú mismo

Isaac: Y tú cósete los labios. Ya deberías mantener la cochina boca cerrada y no afectar la autoridad del hogar. (*Se vuelve a ocultar detrás del periódico*) Ay, la culpa es de Ruiz Cortines que les concedió el derecho al voto a todas las viejas

Marie: Claro, el clásico macho, hijo de mamá.

Isaac: Ese es tu error y el de todas tus amigas metiches. Yo soy de los hombres hechos por sí mismos

Marie: (*Sacude el manual de la lavadora*) Debiste haber leído el instructivo más cuidadosamente

Isaac: ¿Siquiera sabes cómo funciona un manual o prefieres adivinar?

Marie: Sí, juntando todas las letras. Ya sólo te faltan 31 por pagar

Isaac: Que raro. Antes nada más había 28 en el alfabeto. Como ha cambiado el mundo a partir del *rock and roll*...

Escena 1.1.1.3: La cabina de los equipajes. Los dos viajeros tratan de mantener el equilibrio entre maletas y cajas.

Li-Xin Li: Nos acercamos a la siguiente estación. Ten cuidado al abrir el portón.

Alberto: ¿Se cae repetidas veces la gente aquí?

Li-Xin Li: Vieras que no. Por regla general los que se caen...lo hacen una sola vez

Alberto: Chistosita....

(Juntos, abren el portón del vagón y el ruido es ensordecedor)

Alberto: ¡Wow!

Li-Xin Li: *(alzando la voz para hacerse escuchar)* ¡Debo advertirte, en primer lugar, que cierres los ojos en cuanto salgas al exterior y los abras muy despacio pasado un minuto, más o menos! ¡Tal vez no podrás ver de inmediato, no! ¡El sentido de la vista es cuestión de la longitud de la vibración y no de la multitud de impactos!

Alberto: *(gritando también)* ¡No alcanzo al ver nada, excepto por una bruma color verdoso cuando estiro la mano! ¡Tampoco se distingue más que negro por delante y atrás del tren!

Li-Xin Li: ¡Además habrá una especie de conmoción en la retina, de mareo molesto, justo al abrir los ojos! ¡Mantén la vista al frente!

Alberto: ¿Cómo sabremos cuando alcanzamos la estación?

Li-Xin Li: *(abre un paquete de tamaño regular y se consigue un radar policiaco)* ¡Con tecnología del futuro!

Alberto: *(volviendo la vista a Li-Xin Li)* ¿Una pistola? ¿Buck Rogers?

Li-Xin Li: ¡Es un radar de tráfico! ¡Tecnología de ecolocalización aún por descubrirse en tu tiempo! ¡Lo que vas a hacer es apuntar hacia el reloj de plataforma, que supongo cuenta con números romanos y de la lectura que haga la aplicación LIDAR sobre las barras, sabremos cuán veloces nos acercamos!

Alberto: *(empuñando tembloroso al exterior)* ¡Me parece ver ya la carátula del reloj sobre plataforma!...¡Es un *Steelco*, la hora de México!

Li-Xin Li: ¡Si te asomas mucho se te quemará la ropa!

Alberto: ¡No puedo controlar la pistola...me tiembla el pulso!

Li-Xin Li: ¡Las mangas de tu camisa *Manchester* de 65% hilo nylon se están volviendo un poco pardas! ¡Déjalo! ¡Este calor es demasiado fuerte! ¡Eso es debido a nuestra velocidad y la fricción del aire!

Alberto: ¿Qué?

Li-Xin Li: ¡La fricción del aire...la fricción del aire por desplazarnos a tanta velocidad! ¡Como los meteoritos y esas cosas! ¡Demasiado caliente!

Alberto: *(aguzando la vista a la distancia)* ¡Algo anda mal! ¡Las manecillas giran como locas!

Li-Xin Li: *(jalando a Alberto al interior, por el cuello de la camisa)*
¡Efecto Doppler!

Escena 1.1.2: El artefacto se desprende de la mano de Alberto. Dos observadores dan cuenta del accidente.

Chon: ¿Viste tú, Chano?

Chano: Sí, Chon

Chon: Pa' susto que me dio el mentado tronido ése...hasta me pasé la mano por debajo de la física por las dudas.

Chano: Es físico, tarugo...y ya espero que noten el túnel de la parsimonia allá 'lante

Chon: ¡Uuuuhhh, uuh!

Escena 1.1.1.4: Los dos viajeros caen en medio de la paquetería, sanos y salvos.

Li-Xin Li: ¿Lo notaste?

Alberto: ¿Qué cosa?

Li-Xin Li: La distorsión que presentaba la estación. ¿Viste? Todo parecía haber sufrido de pronto una contracción notable: la terminal de escasos dos metros de principio a fin, sus ventanas como rendijas y los techos afilados como cuchillos.

Alberto: Sí...como si fuera el país de los mondadientes

Li-Xin Li: Se trata del síndrome Lorentz-FizGerald

Alberto: Probablemente. Uff, al menos no pudo evitar verse tan pulcra
(Alberto abre una caja por casualidad. Salta un gato del interior)

Li-Xin Li: ¡Schrodinger!

Alberto: Bueno, parece que al fin se encontraron

Li-Xin Li: *(saca un frasco del interior de la misma caja)* Y muy a tiempo! ¡De haberse roto primero el frasco de *patchouli*...sabría Dios que desastre hubiera sido!

Inspector: *(interrumpiendo)* ¡Estación San Lázaro, señores pasajeros!

Escena 2.1: El despacho de Don Faustino.

Secretaria: *(en el interfono)* Licenciado, hay un señor de Veracruz que desea verlo

Don Faustino: ¿Es negro?

Secretaria: No le pregunté, licenciado

Don Faustino: Hágalo pasar, por favor

(Alberto pasa al despacho y se presenta)

Alberto: Buenos días

Don Faustino: ¿En qué puedo servirle, joven?

Alberto: Le escribí un telegrama solicitando una entrevista de trabajo

Don Faustino: *(pasa la mano sobre sus papeles en el escritorio)* No, no tengo ningún antecedente de su cita, pero dígame ¿qué sabe hacer?

Alberto: Bueno, este...este...¡qué calor!

(Sentado, intenta sacar el pañuelo para secarse el sudor y la yabadaba floogus cae en sus manos)

Alberto: Perdón

Don Faustino: *(interesado)* ¿Acaso es una Yabadaba Floogus la que tiene en la mano, muchacho?

Alberto: *(se la acerca al rostro)* Sí

Don Faustino: *(inclinado)* ¿Sabe que un ejemplar de esos no cuesta menos de 800 pesos?

Alberto: ¿800 pesos?...puuuf.

Don Faustino: *(arrebata suavemente el ejemplar)* Siempre anhelé una para mi colección y lo dejé. Lo bueno de envejecer es que ya no se desean las cosas que no se tuvieron de joven

Alberto: *(reconociendo su posición negociadora)* Yo...deseo casarme con mi novia, por eso necesito el trabajo

Don Faustino: *(reclinando hacia atrás su silla y mirando el ejemplar)* El matrimonio es el único juego de azar permitido por la ley

Alberto: Ajá, apuesto mi primer sueldo a que se equivoca...y reviro mi apuesta con la yabadaba floogus

Don Faustino: *(se pone de pie y pasea por su despacho)* Mi dinero es prestado, hijo. La ciudad de México se viste hoy de gala para las XIX olimpiadas, pero éste es un país tan subdesarrollado que en la inauguración de los juegos puedes notar que la bandera nuestra está hecha de remiendos.

Alberto: ¿No...le da miedo que le escuchen decir...esas cosas?

Don Faustino: *(hablando al retrato de Ordaz)* Lo bueno de ser alto funcionario es que uno puede rebuznar y le aplauden como si hubiera relinchado. Vaya, vaya...una rara Yabadaba Floogus. ¿Sabe? me caíste bien, hijo....*(activa el interfono)* señorita Rojas, prepáreme un contrato de

trabajo para firma a nombre de...(desactiva el interfono) ¿cómo dijo que se llamaba?

Alberto: No tuve oportunidad de decirlo...pero me llamo Alberto Monarca.

Don Faustino: (*guarda el insecto en su cajón*) Ah, simultaneidad en la simultaneidad.

Escena 2.2: Danza de *Yabadaba Floogus*. Un cartero conecta dos puntos.

Cartero: El efecto mariposa es llevado a cabo: *Si el insecto bate sus alas en peking, por eventos encadenados desata huracanes frente a la costa de florida.*

Escena 1.2: Un largo viaje en tren a Veracruz. La ley de la relatividad opera para los observadores.

Marie: (*con visibles 68 años encima*) ¿Cuántos hijos tiene usted?

Li-Xin Li: (*con bebé en brazos*) Este y otro que viene en camino

Isaac: (*anciano*) Pues no se le nota nada

Li-Xin Li: ¿Y por qué se me iba a notar...si mi hijo tiene 18 años y viene en tren de Monterrey?

Isaac: Oh

Marie: Se te están marchitando las neuronas más rápido de la cuenta, abuelito

Isaac: Y tú, si quieres olvidar las preocupaciones, usa zapatos que te aprieten

Li-Xin Li: Y ustedes, ¿esperan a alguien?

Marie: Vamos a Tabasco, a visitar a nuestra hija y nuestros tres nietos

Isaac: Si me lo pregunta, voy a encerrarme en un cuarto. Me retiré de los negocios para fumar cigarros y gozar de la vida, no para pagar visitas a los parientes.

Marie: (*interrumpiéndolo ante la llegada del Expreso Einstein*) Abuelito, mejor fíjate si ése es el tren nuestro

Isaac: (*buscando leer*) Lo veo borroso,

Li-Xin Li: ¿Vista cansada?

Isaac: Tal vez sí... alguien debe inventar sillones oculares para los que tenemos la vista cansada.

Marie: Condenado hipocondríaco, es culpa del brandy
(*Ambos ancianos caminan hacia la escalinata*)

Isaac: *(entregando sus boletos al inspector, mira el exprés Einstein)*
¡Que máquina tan poderosa...casi me tira al suelo!

Inspector: Lo siento, pero este es un tren experimental. Y los boletos de ustedes son para el tren de ayer, que no sale hasta mañana

Isaac: *(retirándose a su lugar de espera)* No me haga caso...estamos empatados

Inspector: *(ayudando a Alberto a bajar)* Gracias por preferir nuestra ruta...

Marie: *(recurre al pasajero que recién bajó del tren)* Joven, ¿este es el tren que viene de Puebla?

Alberto: No, señora...es el Exprés Einstein

Marie: Ah, gracias

Alberto: *(sintiendo el aire familiar del rostro)* ¿Marie?

Marie: *(volviéndose)* ¿Cómo dice, muchacho?

Alberto: *(poniendo mejor atención en la mujer)* Sus gestos se me hicieron bastante familiares. Le ruego me disculpe, la confundí con otra persona

Marie: *(se le queda viendo fijamente)* No sé, muchacho

Alberto: ¿Qué tanto me ve?

Marie: Es que si no fuera por el bigote, sería usted igualito a una cuñada mía

Alberto: ¿Bigote? ¿Cuál bigote? Yo no uso bigote...

Marie: *(para despedirse)* Usted no, pero ella sí. A propósito, tiene usted mal anudada su corbata.

(Li-Xin Li se acerca a recibir a Alberto que mira a los viejos irse)

Li-Xin Li: ¿En qué estás pensando?

Alberto: *(acaricia su bebé)* Creo que me he perdido algunos cambios interesantes de primer nivel...

Li-Xin Li: Ajá, ¿Conque hablándome de cierta multidependencia sensitiva sobre una condición inicial, eh?

Alberto: *(encogiéndose de hombros)* No sé. Algo así como...si yo pestañeara, ¿se apagaría el sol?

Li-Xin Li: ¿Tú qué crees?

Alberto: *(abrazándola)* Pon atención....

TELON 3.1

VOLAVERUNT BAR

ACTO UNICO

TRAMA

Esta comedia se regocija en el pasatiempo del Deja Vu. Los errores iniciales en dos personas que se repiten una y otra vez y el perfecto suceso para eterno lo temporal llamar es la hora feliz en un bar cualquiera.

ELENCO

Gina: *Mujer de treinta años, leyendo un libro dentro de un lugar público.*

Toni: *Borroso hombre contemporáneo.*

Bartender

SET

Interior de un Bar. Una cantina, asientos altos. Extraño reloj detenido.

UTILERIA

Copas, botellas, un libro, un reloj de pared (pintado), sillas, barra. Menú

Escena: Una mujer lee su libro en un Bar. Un hombre llega a ocupar el asiento disponible en la barra. El cantinero anuncia la hora feliz.

Bartender: *(limpiando un vaso)* Hora feliz, amigos

Toni: *(interrumpe)* Perdone, ¿Está tomada?

Gina: *(de reojo)* Lo que se ve, no se pregunta

Toni: Me refería a la silla...quiero saber si está ocupada

Gina: Sí, sí lo está

Toni: *(maneja su graciosa retirada)* Mil disculpas

Gina: Regresa a tu marca...

Bartender: *(señala al reloj y Toni vuelve al punto de partida)* Hora feliz, amigos....

Toni: *(regresa)* Perdone, ¿Está esta silla tomada?

Gina: No, pero espero a una persona en cualquier minuto

Toni: Oh, gracias

Gina: *(al cantinero)* Regresa a tu marca....

Bartender: *(retira el vaso del lugar. Toni entiende la insinuación y se levanta)* Lista de bebidas preparadas

Toni: *(camina unos pasos, titubea y se regresa)* Perdone, ¿Está ocupada esta silla?

Gina: *(interrumpe su lectura)* No, pero espero a alguien de un momento a otro

Toni: ¿Le importaría que yo me siente mientras llega la persona que espera?

Gina: *(mira su reloj)* No creo que se tarde

Toni: Uno nunca sabe cuando lo van a dejar plantado...

Gina: *(recobra su lectura, lo ignora)* Ja, buen intento, pero no

Toni: Regresa a tu marca

Bartender: *(inicia el desfile de bebidas)* Cocktail Desarmador....

Toni: *(toma la bebida y brinda, voltea a Gina)* Perdone, ¿Está ocupada esta silla?

Gina: No, no lo está

Toni: ¿Le importa si me siento al lado suyo?

Gina: *(haciendo la maniobra de retirarse)* No sé...porque ahora esta silla tampoco está ocupada

Toni: Oh

Bartender: *(cambia la bebida)* Mint Julep...

Gina: *(da la media vuelta y regresa a su lugar)* Perdone, ¿Está esta silla ocupada?

Toni: No, no lo está

Gina: *(como si no se conocieran)* ¿Le importa si me siento al lado suyo?

Toni: Adelante, sea mi invitada

Gina: *(se sienta)* Gracias, todo el lugar parece lleno...no hay ni un lugar para sentarse

Toni: Ajá....*(pasan unos segundos. Observa a Gina que abre su libro y lo ignora de nueva cuenta)*....agradable lugar, ¿no crees?

Gina: *(voltea a todos lados y se sumerge de nuevo en su lectura)* Ajá

Toni: ¿Qué libro lee?

Gina: *(cortante)* Quisiera leer en santa paz, si no le molesta

Toni: *(entrometido, le voltea la página)* Ja, buen intento, pero no

Bartender: *(cambia la bebida)* Tequila Sunrise...

Toni: *(muy casual)* Todo el lugar parece lleno...no hay ni un lugar para sentarse

Gina: *(voltea a todos lados y se sumerge de nuevo en su lectura)* Ajá

Toni: Agradable lugar, ¿no crees?

Gina: Sí, me agrada venir a menudo

Toni: ¿Qué libro lee?

Gina: Rayuela

Toni: Ah, pasatiempos

Bartender: *(cambia la bebida)* Medias de seda....

Toni: ¿Qué libro lee?

Gina: La vuelta al día en ochenta mundos

Toni: Ah, Cortázar

Gina: ¿Lo has leído?

Toni: No precisamente. Vi la película, con Cantinflas, pero supongo que el libro está mejor

Gina: Es mejor

Toni: Eso dice la Maga

Bartender: *(cambia la bebida)* Cocktail Margarita

Toni: ¿Que libro lee?

Gina: La vuelta al mundo en ochenta días

Toni: Ah, Verne

Gina: ¿Lo has leído?

Toni: No, pero soy un ferviente seguidor del Big Brother Vip

Bartender: (*cambia la bebida*) Cuba Libre....

Gina: (*balanceando el libro*) ¿Lo has leído?

Toni: Lo tuve que leer por obligación en secundaria...de todos modos reprobé matemáticas.

Gina: ¿Qué secundaria?

Toni: La técnica 26

Bartender: (*cambia la bebida*) Clamato...

Gina: ¿Qué secundaria?

Toni: Hey, te mentí, solo terminé la primaria...prefiero la escuela de la calle

Bartender: (*cambia la bebida*) Mojito....

Gina: ¿Qué secundaria?

Toni: La Salle

Gina: Ok, ¿Te gusta Cortázar?

Toni: Me encanta, me pasé toda una sentada en el baño para leerlo completo.

Gina: Yo empecé a leerlo hoy

Toni: Me emocioné tanto con los primeros dos párrafos que decidí comprar cuanto libro él hubiera escrito. Resultó ser un tesoro máspreciado que el oro de los templarios. Página tras página tras página de acrobacia intelectual por obra del juego que encierra otros juegos. Quiero decir, todo ese mosaico de cosas sueltas, el *collage* y su magistral apoderar del orden del orden...¿Tú que piensas?

Gina: Yo pienso que es muy aburrido

Bartender: (*cambia la bebida*) Daiquirí...

Toni: ¿Qué libro lee?

Gina: La vuelta al día en ochenta mundos

Toni: Ah, Cortazar

Gina: ¿Lo has leído?

Toni: Adoro "Rayuela"

Gina: Sí, es increíble

Toni: Me encanta, me pasé toda una sentada en el avión para leerlo completo

Gina: Me emocioné tanto con los primeros dos párrafos que decidí comprar cuanto libro él hubiera escrito.

Toni: Wow, todo ese mosaico de cosas sueltas, el *collage*..

Gina: Página tras página tras página de acrobacia intelectual por obra del juego....

Toni: ... que encierra otros juegos, sí.

Gina: ...y su magistral apoderar del orden del orden. Me pregunto ¿dónde andaba yo que no lo pude leer antes?

Toni: No se puede estar seguro. Quizás no te hubiera gustado entonces.

Gina: Es cierto (*regresa a su lectura*)

Toni: (*baja con un dedo el libro* A lo mejor no estabas preparada aún para leerlo. Tú tienes que tomar las cosas en el momento preciso o no resulta

Gina: Supongo que eso fue lo que me pasó

Toni: (*extiende la mano*) Todo a su hora. Me llamo Toni

Gina: (*responde al saludo*) Soy Gina

Toni: (*brinda*) Salud, Gina

Gina: Salud, Toni

Toni: (*tamborilea sobre la barra*) De pronto guardo esta extraña sensación del *Deja Vu*.

Gina: Yo igual, al derecho y al revés

Toni: ¡Cantinerero, cual es tu nombre!

Bartender (*cambia la bebida y hace un saludo*)

Tom Collins, por favor....

Toni: (*hace giros en el aire con el dedo*) ¡Tom, rebobina la cinta, eah!

Bartender: Regresen a sus marcas.

Toni: (*voltea a Gina*) Tú tienes que tomar las cosas en el momento preciso o no resulta

Gina: Creo que eso fue lo que me pasó

Toni: Todo a su hora.

Gina: Soy Gina

Toni: Me llamo Toni

Gina: Salud, Toni

Toni: ¿Vienes muy seguido aquí?

Gina: En realidad, sólo voy a estar un par de días en la ciudad y me regreso a Tailandia

Toni: Oh, Tailandia...Qué exótico

Bartender: (*cambia la bebida*) Cosmopolita...Cosmopolitan

Toni: (*extiende su mano*) Me llamo Toni

Gina: (*regresa el saludo*) Soy Gina

Toni: Salud, Gina

Gina: ¿Vienes muy seguido aquí?

Toni: De vez en cuando, ¿y tú? ¿Eres cliente regular?

Gina: No, tampoco. Quizás lo hice después de mi crisis nerviosa.

Bartender: (*cambia la bebida*) Piña Colada...

Toni: (*toca el hombro de la lectora*) ¿Vienes muy seguido aquí?

Gina: ¿Por qué lo preguntas?

Toni: Solo por hacer plática...iniciar una conversación. No sé

Gina: ¿Estas interesado en platicar o solo buscas ligar?

Toni: En serio, me interesa conversar

Gina: (*encogiéndose de hombros*) No sé. ¿Qué puede ser tan interesante resolver si vengo a menudo al lugar?

Toni: Trato de familiarizarme contigo

Gina: Ok, probablemente estás solo interesado por iniciar un dialogo para tomarte la confianza de invitarme luego a tu casa a oír algo de música suave de Yanni o ver una gran película que rentaste, o porque simplemente quieres coger, después de lo cual te levantarás para ir al baño y tirarte una larga meada, continuar a la cocina, abrir el refrigerador y tomar una cerveza y sin tener la cortesía de preguntarme si apetezco una también y finalmente regresar a acostarte a mi lado y empezar a confesarme que tienes una novia llamada Helénica que te abandonó hace seis meses porque necesitaba su propio espacio y tú no puedes superarlo. Nada de lo cual me interesa, *loser*.

Toni: No, tampoco. Quizás lo hice antes de mi conversión al cristianismo primitivo.

Bartender: (*cambia la bebida*) Micheladas...

Toni: ¿Vienes muy seguido aquí?

Gina: Todos los días, como si fuera misa

Toni: Yo también vengo muy seguido y no recuerdo haberte visto antes

Gina: Yo creo que tenemos horarios distintos

Toni: Distintos husos horarios, diría yo

Gina: Eso es

Toni: Es increíble cómo puedes vivir al lado de tu vecino y nunca encontrarte en esta ciudad

Gina: Ah, la vida urbana

Toni: Es loco

Gina: Probablemente nos hemos cruzado hacia la acera contraria en cada ocasión

Toni: ¡Imagina, si fuéramos un par de moscas, únicamente tendríamos 24 horas para conocernos y aparearnos!

Gina: ¿A que te dedicas?

Toni: *(tomando el menú)* ¿Qué voy tomando?

Gina: Oh, disculpa

Toni: Perdón, ¿qué decías?

Gina: *(regresa a su lectura)* Nada, perdón

Bartender: *(cambia la bebida)* Gin and tonic...

Toni: ¿Qué estás tomando?

Gina: Gin and tonic...

Bartender: *(coloca nuevos vasos, señala a sus parroquianos)* Gina and Toni...¿Eh, comprenden?

Toni: *(retoma el menú)* ¿Qué voy tomando?

Gina: Veneno

Toni: Si me lo sirvieras tú, con gusto lo tomaría.

Bartender: *(cambia la bebida)* Champagne...

Toni: ¿Qué voy tomando?

Gina: ¿Champagne?

Toni: Yo prefiero el vino al champagne. El vino, por ejemplo, su botella es la que es y no se puede llenarla cuando está vacía. El vino es todo lo sacro del mundo; su sabor, su aroma, su cuerpo, llevan a la copa la fruta fresca que separa y cruza el mar rojo de mis labios, dios que arde en las venas. Su paciente añejamiento conjura la flecha del tiempo que salva los vapores ardientes y termina clavada en el corcho. Su brindis es sin mayores prisas, con la fragancia de las mujeres en cada sorbo, mujeres que despiden por los poros la hermosura y el sudor es apenas un bautizo para el catador. El champagne, en cambio, simplemente me empeda, sí.

Gina: Yo bebo sangre

Bartender: *(cambia la bebida)* Bloody mary....

Toni: ¿Qué estás tomando?

Gina: El control, pero equivocaste la fiesta.

Toni: Déjalo, en todas partes cumplo un secreto. Por ejemplo, es increíble cómo puedes vivir al lado de tu vecino y nunca encontrarte en esta ciudad

Gina: Le llaman restricción judicial

Bartender: (*cambia la bebida*) Ruso negro
Toni: Yo creo que tenemos horarios distintos
Gina: Ah, la vida urbana
Toni: Es loco
Gina: Probablemente nos hemos cruzado hacia la acera contraria en cada ocasión
Toni: Ja, si fuéramos un par de moscas únicamente tendríamos 24 horas para conocernos y aparearnos.
Gina: Es increíble cómo puedes vivir al lado de tu vecino y nunca encontrarte en esta ciudad
Toni: Hey, tú esperas a alguien, ¿no?
Gina: Ya se ha demorado
Toni: Ah, ¿tu novio?
Gina: Algo así
Toni: No te entiendo
Gina: Mi pareja gay
Toni: Ay, ay, ay, ay
Bartender: (*cambia la bebida*) Vodka martini...
Toni: Hey, tú esperas a alguien, ¿no?
Gina: Ya se ha demorado
Toni: Ah, ¿tu novio?
Gina: Algo así
Toni: No te entiendo
Gina: Pienso terminar con él
Toni: Ay, ay, ay, ay
Bartender: (*agita la mezcla del martini*) Extra seco...
Toni: Hey, tú esperas a alguien, ¿no?
Gina: Mi padrote. Parece que ya llegó
Toni: ¿Cómo se escribe Padrote?
Gina: Pues como suena
Toni: ¿Pum, plum? Ay, ay, ay, ay
Bartender: (*sacude la bebida en dos vasos*) Shaken, not stirred...
Toni: Hey, tú esperas a alguien, ¿no?
Gina: Para nada. Yo vine a leer un rato
Toni: Cierta actitud muy cenobita para un viernes por la noche, ¿no crees?
Gina: ¿Tú crees?

Toni: Digo, una muchacha tan bonita como tú, ¿entreteniéndose con un libro un viernes por la noche?

Gina: Es mi forma de esconderme de clichés biliaris como esos cada viernes por la noche

Toni: No te entiendo

Bartender: (*cambia la bebida*) Ruso blanco...

Toni: Hey, tú esperas a alguien, ¿no?

Gina: Para nada. Yo vine a leer un rato

Toni: Cierta actitud muy cenobita para un viernes por la noche, ¿no crees?

Gina: En cierto modo lo es

Toni: Digo, una muchacha tan bonita como tú, ¿entreteniéndose con un libro un viernes por la noche?

Gina: Es mi primer viernes después de mucho tiempo

Toni: Oh

Gina: Recientemente terminé una relación de varios años

Toni: Que pena. ¿Te puedo invitar a algún lado?

Gina: No

Toni: Mira, yo me dirigía a una inauguración de pinturas antes de detenerme a hacer tiempo aquí

Gina: Sigue tu camino

Toni: Vamos, dale una oportunidad a Cortázar de recobrar su aliento. Todas esas páginas brincadas deben de extenuarlo mucho

Gina: Te agradezco la invitación, pues siempre me gustaron las espirales. Me parecen círculos que no mienten.

Toni: Regresa a tu marca

Bartender: (*cambia la bebida*) Kahlua....

Toni: Hey, tú esperas a alguien, ¿no?

Gina: Para nada. Yo vine a leer un rato

Toni: Cierta actitud muy cenobita para un viernes por la noche, ¿no crees?

Gina: En cierto modo lo es, pero yo la considero esencialmente romántica. Tú sabes, *capuccino*, buena literatura, la noche estrellada.

Toni: Eso solo funciona en París. Todavía tenemos oportunidad de treparnos a un avión al viejo continente y tomar café en Montmartre al aire libre, ¿qué te parece?

Gina: Me gusta viajar en primera clase

Toni: Chin, no reúno las millas necesarias (*abre su cartera*) Mira, tarjeta frecuente...

Gina: Para ser honesta, yo me dirigía a una terapia grupal de tanatoética antes de detenerme a leer un rato aquí. ¿Quisieras acompañarme?

Toni: Es una invitación irresistible, pero...

Gina: Ajá ¿tienes novia?

Toni: Dos. Una de ellas está embarazada y Helénica, que me abandonó hace seis meses, pero yo....

Gina: Ay, ay, ay, ay

Bartender: (*cambia la bebida*) Chadornney...

Gina: Ajá ¿tienes novia?

Toni: No tengo novia. Al menos no puedo referir como tal a la perra maldecida que me vació la casa anoche

Bartender: (*cambia la bebida*) Cabernet...

Gina: Ajá ¿tienes novia?

Toni: Algo así

Gina: No te entiendo

Toni: Mi mamá Yocasta.

Bartender: (*cambia la bebida*) Sauvignon...

Toni: Acabo de terminar una relación de varios años

Gina: Que pena

Toni: Es mi primer viernes después de mucho tiempo

Gina: Es un alivio. Yo también

Bartender: (*cambia la bebida*) Whiskey on the rocks

Toni: Es mi primer viernes después de mucho tiempo

Gina: Es un alivio. Yo también

Toni: ¿Que tal si nos hubiéramos encontrado en las misiones de paz?

Gina: ¿Que tal si a mitad de una liposucción?

Toni: Apuesto que eres una acuario

Gina: (*eleva su libro*) Leo

Toni: ¿De casualidad tuviste un pizarrón mágico de niña?

Gina: Ah, ¿uno de esos en donde escribías y borrabas una y otra vez? No, los reyes magos dejaron un jabón Don Máximo y una lata Cambells al pie de mi cama. Yo supuse que querrían insinuarme que me bañara y comiera bien, pero al tiempo comprendí qué lo que me habían regalado era puro arte pop.

Toni: Que desagradable

Gina: No, eso si me hubieran dejado un cronopio.

Toni: Oye, ¿Tú todavía crees en el amor a primera vista?

Gina: Sí

Toni: ¿En grandes familias de muchos niños?

Gina: Sí, tres minimo

Toni: Ajá, dos niños y una niña

Gina: Juno, Julio y Abril

Toni: ¿Y me amarás toda la vida?

Gina: Sí

Toni: ¿Y me serás fiel en lo próspero y en lo adverso?

Gina: Sí

Toni: ¿Quieres ir al altar conmigo? ¿O deseas seguir leyendo tu libro?

Gina: Ni lo uno ni lo otro. Quiero llamar a mi abogado.

Toni: Cantinero, la cuenta. Por favor

Bartender: *(pasa el trapo por la barra)* Está bien, te diré esto: los primeros tres minutos de conversación son los que determinan la relación entre dos personas por el resto de sus vidas

Toni: Perdona, ¿Está esta silla ocupada?

Gina: No, pero espero a una persona en cualquier minuto

Toni: ¿Le importaría que yo la ocupara mientras llega la persona que espera?

Gina: *(mira su reloj)* No hay problema

Bartender: *(tintineando dos copas)* Excelente presentación. Ahora, apreciemos el ritmo musical del diálogo.

Toni: Bip bip bep bip bip bap bap

Gina: Bop bepbop bep bop bip

Toni: Bep bip bep bep bep bep baaaap

Gina: *(mira su reloj)* Bip bip

Toni: Eres la mujer más hermosa que haya conocido.

Gina: *(se sumerge en su lectura)* Puuf, lo echaste a perder...adiós

Bartender: Mal, mal, mal...repasemos la estructura básica de esa conversación otra vez

Toni: Perdona, ¿Está esta silla ocupada?

Gina: No, pero espero a una persona en cualquier minuto

Bartender: Correcto. Un despliegue cauteloso de apertura social, seguido de una mentira diplomática.

Toni: ¿Le importaría que yo la ocupara mientras llega la persona que espera?

Gina: (*mira su reloj*) No hay problema

Bartender: Ahora el chantaje de la réplica, a riesgo de irritar el fino espíritu civilizado. Por el otro lado, un permiso por respuesta.

Toni: Agradable lugar, ¿no crees?

Bartender: Reconocimiento territorial que permite fijar un tema de plática

Gina: Sí, me agrada venir a menudo

Bartender: Observación agregando desdén.

Toni: ¿Qué libro lee?

Bartender: Pregunta superficial de interés

Gina: Rayuela

Bartender: Respuesta superficial de malicia divertida

Toni: De pronto guardo esta extraña sensación del Deja Vu.

Bartender: Fenomenología de lo obvio

Gina: Yo igual, al derecho y al revés

Bartender: Obvio intento de cambio de tema

Toni: Me llamo Toni

Bartender: Dejaste de ser un extraño

Gina: Soy Gina

Bartender: Dejaste de ser una extraña.

Toni: Hola, Gina

Bartender: Saluda y pronuncia su nombre de pila

Gina: Hola, Toni

Bartender: Bríndale un epíteto de anulación.

Toni: Cielos, una vez estuve enamorado de ti

Bartender: Cuerpos en añicos, amigos

Gina: Te mentí, yo he preservado mi belleza con alquimia.

Bartender: Hora feliz....

Toni: Vaya, vaya, vaya....

Bartender: Validación, se repiten tentativas. Ahora, voy a adulterarlos con la simultánea traducción.

Toni: Vaya, vaya, vaya....

Bartender: (*refiriéndose a Gina*) En este contexto: ¡No mames!

Gina: Perdona, no había notado tu presencia

Bartender: (*refiriéndose a Toni*) O sea: ¿Qué chingados haces aquí?

Toni: Yo sí. Eres la mujer más hermosa del lugar....

Bartender: (*refiriéndose a Gina*) Bombocito, estás muy buena. Digo ¿Por qué emborracharme con una copa cuando me bastan las dos copas espléndidas de tu *brassiere*?

Gina: Ah, gracias

Bartender: (*refiriéndose a Toni*) Pobre pendejo

Toni: De nada

Bartender: (*refiriéndose a Gina*) ¡Encuérate ya, mami!

Gina: ¿Qué me cuentas? ¿Mucho trabajo?

Bartender: (*refiriéndose a Toni*) ¿Te sigues cogiendo a la piruja con sus costras de acné de la técnica 26?

Toni: Lo mismo de siempre

Bartender: (*refiriéndose a Gina*) ¡Que chingados te importa, pinche zorra!

Gina: Eah, prueba la botana

Bartender: (*refiriéndose a Toni*) Ojalá pesques una pinche salmonela y se te carcoma el culo...

Toni: Voy a pedir algo de beber para ambos

Bartender: (*refiriéndose a Gina*) Que tengas complejos en tu chingada madre no significa que tenga que servirte de tu letrina.

Gina: Estoy leyendo un libro interesante...Cortázar, ¿sabes?

Bartender: (*refiriéndose a Toni*) Vete a masturbar a tu casa con el borroso recuerdo de mi escote.

Toni: No te interrumpo

Bartender: (*refiriéndose a Gina*) ¡Anda y chinga tu madre!

Gina: Anda y chinga tu madre

Bartender: (*regresa a limpiar*) Ah, la arbitrariedad de la información. Que pena, pena.

Toni: Cielos, una vez estuve enamorado de ti.

Gina: De pronto guardo esta extraña sensación del *Deja Vu*.

Toni: Me llamo Antonio Cerón.

Gina: Mucho gusto

Toni: Me dicen Toño

Gina: Mucho gusto

Toni: Mis amigos me llaman Toni

Gina: Por supuesto

Toni: Mi nombre pudo ser cualquiera. Aunque tú eres....

Gina: Mina
Toni: Mina. Sí, claro...
Gina: Fina
Toni: Perdona, Fina
Gina: El primero que le atina
Toni: ¿Nos conocemos de alguna otra parte, Fina?
Gina: Me llamo Rina
Toni: Me gusta
Gina: ¿Tú?
Toni: Yo no tenía nombre al nacer
Gina: ¿Dijiste Zenón?
Toni: No, nací totalmente anónimo...como un pescado
Gina: Cuando adquieres tu nombre, tú te vuelves ejemplo de algo
Toni: Yo vine a este lugar porque supuse que iba encontrar el amor de mi vida
Gina: Nosotros somos los sobrevivientes.
Toni: ¿Tú crees que se halle aquí?...no sé ni su nombre.
Gina: Me llamo Gina
Toni: Me llamo Toni
Bartender: Los sobrevivientes.
Toni: (*advirtiendo donde está sentado*) Perdona, ¿Está esta silla ocupada?
Gina: (*consintiendo la situación*) Todas las opciones son posibles.
Toni: Gracias, me quedan pocos minutos de escena
Gina: Regresa a tu marca
Toni: Yo vine a este lugar porque supuse que iba encontrar el amor de mi vida
Gina: Volaverunt Bar
Bartender: (*chea el reloj encima de la barra*) Amigos, parece que ese reloj no funciona
Toni / Gina: Rayuela...Abracadabra
Bartender: (*retira los vasos*) Hora feliz, amigos

TELON

ELEVEN

ACTO UNICO

TRAMA

Septiembre 11 es la fecha de mi cumpleaños. Feliz cumpleaños a mí. Dentro de las efemérides que coinciden con la misma fecha, se halla el evento del ataque a las Torres Gemelas en Nueva York. Aunque mucho se ha especulado respecto a las terminaciones nerviosas del atentado, es mi propósito escribir otra interpretación y otros nombres sobre la ceniza incierta de la locura y compartir un secreto que sólo conocemos los mentirosos.

ELENCO

Neil: *Reportero del canal 3 local*

Woody: *Camarógrafo asignado*

Ed “pretzels” Koch: *Vendedor ambulante de la zona del WTC*

Donald: *Yuppie*

Michelle: *Jovencita radicada en Canadá*

Joan: *Turista procedente de Francia*

Prometeo

Coatl / Boeing 767

SET

Display de la Torre Norte que a la vez servirá de pantalla de proyección. Tarima simulando la terraza de la Torre Sur. Dos paredes visibles: La interna, lugar donde se verá a prometeo encadenado sobre la cornisa, y la externa al foro, con la perspectiva a nivel de calle. Escalera de mano. Carro de hot-dogs al pie del bloque, nivel de la calle. Señales de tránsito. Un cajón de elevador.

VESTUARIO

Neil: Traje y corbata

Woody: Chaleco con logo de estación TV.

Ed “pretzels” Koch: camiseta con logo NY y mandil. Gorra yankees

Donald: Traje de tres piezas y maletín.

Michelle: Blusa y jeans

Joan: Blusa y jeans

Prometeo: Semidesnudo.

UTILERIA

Carro de hot-dogs, Cámara de video y micrófono, cadenas, Confeti.

Proyector (cañon, cinema) Material Documental. Un cajón de elevador.

ESCENA: El puesto ambulante de comida en el bajo Manhattan. Ed “pretzels” Koch sirve su especialidad a dos chicas turistas y un joven ejecutivo. Dos reporteros llegan al lugar de encuentro. Son las 8:40 hrs.

Ed: Yo vendo los mejores pretzels del mundo.

Neil: (*gritando, para hacerse escuchar por todos*) Conozco al tipo que habla, él siempre está interpretando los mercados financieros.

Ed: Neil, va a ocurrirnos algo que yo no alcanzo a comprender.

Neil: (*toma una servilleta y saluda al aire*) Bah, se halla en todos los noticieros. Troya no volverá a perder otra guerra nunca más. Camelot está sumida en una sangrienta justa. Calpe y Abyla han sido elevadas con la anuencia de la liga. Más importante aún, al poder hay que verlo desde arriba. ¡Ah, las dos enormes torres de la geología! ¡Gooooood morning, twins!

Donald: (*entrometiéndose*) Hace tanto calor que me da miedo estornudar en plena calle, no vaya a quedar enterrado bajo edificios de ceniza...

Neil: (*prodiga la servilleta como pañuelo*) New York, babel y laberinto.

Woody: Gosh, Babel. No la recuerdo, pero el Empire State salta constatemente en el *flash* de mi memoria fotográfica.

Neil: Me cago en el tarro de Gambrinus.

Ed: Yo odio la política. Esa es la razón por la que los conjuros me parecen tan útiles.

Neil: Te tengo malas noticias

Ed: ¿En serio...a las ocho cuarenta de la mañana?. Entonces habla de una vez lo que tengas que decirme...

Neil: Elvis está muerto

Ed: Lo leí en National Enquire

Neil: También Erostrato

Ed: Ah, sí...¿Cómo fue?

Neil: En su casa...durante un incendio ocasionado por un corto circuito.

Ed: Que horrible modo de morir

Neil: Para ser justo, no murió atrapado en el fuego. El pudo haber escapado a la combustión con suma facilidad, pero el quiso combatir el elemento, quiero decir, combatirlo literalmente... (*tirando japs en el aire*) Como un boxeador...en el Madison Square Garden.

Donald: Que rara historia

Neil: Ni que lo diga. Erostrato siguió combatiendo las llamas como si fuera posible ganar por KOT

Ed: *(acerca y retira la mano a la parrilla)* ¡Cuán testarudo! Lo normal es que cuando se pone la mano sobre la flama...uno la quita por acto reflejo.

Donald: Si, para eso sirve el dolor, para ayudarte a hacer cosas antes de que tengas tiempo de pensar en ellas...

Neil: Pero en este caso no quedo más que un humo azul y mezquino

Donald: Yo prefiero los héroes de manos limpias...

Ed: Joe DiMaggio, Nelson Rockefeller....

Neil: En cambio, Walt Disney se niega a morir.

Ed: *(apunta con las tenazas y baila)* El tipo se encuentra en animación suspendida.

Donald: Un hombre ilustrado, no cabe duda.

Neil: Ahora es tu turno, amigo

Ed: ¿Para parlotear o para morir? ¿Hoy...septiembre once? ¿Hey, puedo hacer una fiesta de despedida con mis amigos? ¿O arreglar un requiem?

Neil: Demasiado tarde

Ed: ¿Dura mucho el sufrimiento?

Neil: *(seductor con las turistas recién llegadas)* Tú dime, los ángeles han llegado...

Ed: *(conservando a sus clientes)* No creo en ángeles. Y por cierto, aquí en NY solo profieren insultos en Central Park, y es que los ángeles que tenemos en vida casi nunca son los mismos que tenemos en la muerte, amigo.

Neil: *(dirige la pregunta a las turistas)* Ustedes que piensan, preciosas.

Joan: Je ne sais pas, monsieur

Neil: ¿De donde son? ¿Cómo se dice? ¿Voulez...?

Michelle: *(interrumpe)* Yo vivo en Quebec....mi amiga es de Francia.

Neil: Que bien, tú pareces entender más. ¿Como te llamas, linda?

Michelle: Michelle

Neil: Y tu amiga, ¿tiene nombre también?

Joan: *(sintiéndose aludida)* Bonjour, monsieur

Michelle: *(corrigiendo)* Joan

Neil: Terrific! I am Neil, he is Woody.

Woody: *(limpiando la lente de su cámara)* ¿Tienen lluvias como ésta en París?

Michelle: Oh, no. El clima allá es, como dirían ustedes, más prudente.

Neil: Moderado, querrás decir

Michelle: Sí, mi inglés no es muy bien...

Neil: *(bromeando)* No te preocupes, si los ángeles vuelan es porque se toman todo a la ligera

Woody: ¿Piensan quedarse un largo tiempo aquí?

Michelle: Oui...Mon Père... compró un piso aquí *(señala a la Torre Sur)* trois trois...trente trois

Neil: *(levanta la vista)* ¿Thirty three?...el tipo debió haberse esforzado un poco más

Woody: ¿Pera?

Michelle: Mon Père...mi padre...él nació en Versailles, es cerca de París...él es su misma edad *(lo compara)*

Woody: ¿Thirty three?...

Michelle: Oui, Thirty three. El recomendó que muy seguro. Nadie molestaría allí.

Neil: Don Perignon es un sobreprotector.

Michelle: Très drôle...Oui...él me advierte que me cuide de americanos. No son de fiar.

Neil: *(señala el logo en la camiseta de Ed)* Hey, es la gran manzana, ¿no lo sabías? No pera aquí.

Michelle: La grande pomme

Ed: *(anticipándose al cortejo, regala un par de sodas)* Hey, little apples...soda cortesía de Wall Street. Ahora, lo mejor será que sigan de compras tú y tu amiga. Son las nueve menos un cuarto. Para el tiempo que llegues a Macy's o pases de largo Bloomindale's, esta lluvia puede volverse tormenta.

Michelle: *(volteando al cielo)* Miren, en el cielo...Es un pájaro

Donald: Es un avión

Ed: *(cerrando el negocio y huyendo del lugar)* No, es...¡Hoooooly shit!

Escena secuencial: 8: 45 a.m. Primer impacto contra la torre norte; 8:46 a.m. Pandemonium.

Escena gráfica: *Diapositiva de avión. Video del primer impacto. Diapositivas del daño, humo.*

Neil: *(al camarografo)* ¿Lo tienes?

Woody: (*filmando bajo la lluvia de ceniza y papeles como confetti*) Completamente. Es tan lento que lo puedo filmar dos veces.

Donald: (*repara en Ed tirado en el suelo*) Oiga, ¿Se siente bien?

Ed: (*en shock*) No sé. No lo sé aún. Recuerdo la ocasión en que atendí a Eros y tanatos en la 42. Que terrible accidente, por Dios.

Donald: Voy a buscar ayuda...

Woody: (*llamando la atención de Neil*) ¡Neil, el humo me impide filmar. Es mejor que subamos a la torre sur para un mejor ángulo!

Neil (*asiente*) ¡Vamos...vigila la cabeza!

Woody: (*corriendo entre el caos con la cámara*) ¡It's Showtime!...

Donald: (*socorriendo a la turista que se arrastra por su amiga*) Cálmate, chiquilla, no sabemos si tienes algún hueso roto

Michelle (*sacude a su amiga inerte*) ¡Joan!....mon dieu, no respira...¿es muerta?

Donald: Necesitamos darle reanimación. No te asustes, cuando te mueres, te mueres hacia arriba como los peces...

Michelle: (*en llanto*) ¡No vive, monsieur!

Donald: ¿Alguna vez te han dicho una mentira?

Joan: (*recuperando el sentido*) ¿Michelle?

Michelle: (*mirándola fijamente al rostro*) Je suis content pour voir vos yeux ouvert encore....merci, monsieur

Donald: Ciertamente son ángeles. Solo ellos pueden mirar al norte, al sur, al este o al oeste y siempre verán a Dios cara a cara, yes sireee....

(*Los periodistas se ubican en la Torre Sur contigua al rascacielos en llamas*)

Neil: (*aprieta el botón del elevador y voltea a su compañero*) Estás sangrando

Woody: (*ignorando, atento en el señalamiento de pisos*) Es un lujo que no puedo permitirme en estos momentos

Neil: ¿Miedo?

Woody: No sabemos con seguridad que sucedió

Neil: ¿Miedo?

Woody: Por supuesto, yo pude haber estado dentro de ese edificio. Toda vez que no hubiera sido menospreciado por mi papá y obligado a abandonar mis estudios de Contador Público y nunca haber obtenido una justa entrevista de trabajo...yo pude haber estado dentro de ese edificio. Oh, dios, abrazame....abrazame

Neil *(lo abraza, aturdido)* ¿Mejor?

Woody: Ay...cuidado, que estoy sangrando.....

Neil: *(recobra su postura)* Colega, no es justo golpear a un oponente cuando se encuentra fuera de balance

Woody: ¡Fuck the Pulitzer! Esto es grandioso.

(El elevador entra en movimiento)

Neil: Mi celular no funciona.

Woody: El mío tampoco.

Neil: El sistema se saturó con llamadas de emergencia

Woody: Hey, ¿Puedes oír voces?

Neil: ¿What?

Woody: ¿Que si puedes oír voces en tu cabeza....como si fueras una radio de bulbos o algo así?

Neil: ¡Yeah...fuck the Pulitzer! ¡Un golpe en la cabeza y enseguida te pones muy zen conmigo!

Woody: Hold it, man. ¿A poco no te llegas a preguntar cosas de vez en cuando?

Neil: ¿De qué hablas?

Woody: Olvídalo, ya estaríamos en la torre en este momento. Ojalá no tenfa que encontrarme con King Kong en la oportunidad....

(salen a las escaleras hacia la terraza, chocan las manos en el barandal)

Woody: ¡O soave fanciulla! *(tono de La boheme)*

Neil: *(asomándose primero)* Hey, vigila el escalón... *(observa el desastre)* ¡Geeezus, eat your heart out, CNN! ¡Este es sin duda el mayor accidente aéreo en la historia desde el Hindenburg, holy cow!

Woody: *(filmando sobre la cornisa. Diapositiva)* Twinkle, twinkle, little star...

(En la terraza hay otra persona, además de ellos. Desafía el precipicio)

Neil: *(se percata de la figura en el borde)* Look...tenemos compañía. Alguien más subió primero que nosotros.....

Woody: *(concentrado en su filmación del humo)*....How I wonder.....

Neil: *(reparando en las cadenas del sujeto desnudo en el borde)* Fuck, un maníaco jugando con cadenas. Los encuentra uno en todos lados. ¡Hey, Woody, tenemos una contingencia!

Prometeo: *(baja la mirada a su intruso. Balbucea)* Gvyiuqg yueg kiu

Neil: *(grita al tipo gigante)* ¿Qué dice, man? No lo entiendo. ¿Habla inglés? ¿Donde guarda las llaves de sus cadenas? ¿Me entiende?

Prometeo: *(cambia su postura)* Sus palabras. Si, aprendo. Habla más. ..

Neil: ¿Quién hizo esto? ¿Tiene las llaves a la mano?

Prometeo: *(señala a las nubes)* El Coatl...el Coatl...vuelven...una...dos veces

Neil: *(no distingue nada)* ¿Coatl? ¿De qué me habla?

Prometeo: El Coatl viene a lastimarme. Ave malditas, se estrellan cada una de ellas en mi pecho, arquean el cuello y me arrancan las entrañas por turnos como abrir una nuez.

Neil: *(incrédulo)* ¿Acaso eres tú.....?

Prometeo: Oh no, yo sólo soy un fontanero de New Jersey

Neil: *(sube por las cadenas y le acerca el micrófono)* Prometeo, ¿Qué es vivir sin sentirse morir?

Prometeo: ¿Acaso eres tú...? ¿Hercules?

Neil: No soy Hercules. Yo soy un reportero de Channel 3 y estoy buscando hablar con los neoyorquinos que han vivido esta tragedia de hoy.

Prometeo: Tampoco lo creí por un segundo

Neil: Dígame, ¿Perdió algún amigo o pariente dentro del avión comercial que estrelló la Torre Norte?

Prometeo: Oye, ¿Te vas a comer eso?

Neil: Esto es un micrófono, no es un algodón

Prometeo: ¿Qué quiere de mí? Por favor, déjeme solo. Estoy muy cansado, muy cansado.

Neil: Usted no entiende, la pérdida de la inmortalidad es noticia hoy

Prometeo: Por supuesto, la pérdida de la inmortalidad fue siempre debida a un detalle absurdo o un error ridículo. Del modo que Deméter asperjó al hijo de Metanira con una ducha de llamas purificadoras. Cuando la madre gritó asustada, Deméter, sorprendida, dejó caer al niño en las brasas.

Neil: *(señala)* Ese edificio es una vela encendida

Prometeo: Prometeo dio el fuego a los hombres para que bajaran el sol al carbón pariente.

Neil: Leí a Esquilo, amigo

Prometeo: La luna diosa de la inmortalidad fue pisada por el hombre una sola vez

Neil: Si, claro...Apolo...Apolo 11.

Prometeo: El “Águila”

Woody: (*filmando al boeing 767 arremetiendo contra la torre sur*) Neil, no vas a creer esto.....

Prometeo: Viene otra vez

Escena Gráfica: *Diapositiva intercambiando avión y Coatl (águila)*

Neil: (*mirando el horizonte*) Woody, creo que lo que sucedió no fue un accidente...se trata de un ataque. Estamos en guerra.

Prometeo: (*deduciendo del ojo de la lente*) Es Cíclope...hijo de Urano

Woody: (*con desdén*) Hey, este loco arruina mi video...

Neil: Ciertamente nunca debió estar aquí en primer lugar....

Woody: ¿Got a name, chum?...

Prometeo: ¿Recuerdas mi nariz? Mis amigos me llaman Pinocho.....

Woody: Yeah, crazy motherfucker...Shit, ¿En qué clase de problemas se mete siempre esta gente? ¿Tu nuevo amigo está haciendo algo importante o sólo tomando el aire de la mañana?

Neil: (*atento al avión*) Míralo bien, debe de tratarse de secuestradores. Tú sabes, piratas.

Woody: Hell, debe haber un mejor modo de ganarse la vida...uno puede salir lastimado aquí muy seriamente tarde o temprano.

Neil: Nosotros estamos en una trampa.

Woody: Easy, man. Los verdaderos reporteros son de repente: no escarmientan en el modelo histórico. Otros entreleen a su Holderlin en un escritorio, a falta de...furia.

Prometeo: ¿Recuerdan el fuego? Les traigo la furia del cielo...

Escena gráfica: *9:03 horas. Segundo ataque a la torre sur. Videoclip.*

TELON

TRES MONOS SABIOS

ACTO UNICO

TRAMA

Menos populares que los tres tristes tigres, los tres monos sabios fueron las primeras noticias de comportamiento que recibí en la infancia. En esta pieza teatral, Dante, Virgilio y Milton, cuya semejanza con los chimpancés del zoológico es una coincidencia, se percatan del origen de las carencias humanas mientras llevan a cabo un experimento crucial de laboratorio. La monogramática queda, aunque el telón se vista de seda.

ELENCO

Dante: *simio con las manos sobre sus ojos*

Milton: *simio con las manos sobre sus orejas*

Virgilio: *simio con las manos sobre su boca.*

SET

Confinamiento de cristal de laboratorio: una máquina de escribir entre plátanos tirados, un foco de alarma en la pared, una canasta de suministros que cae ocasionalmente y un columpio de llanta en el rincón.

VESTUARIO

Disfraz tipo pijama, capucha con orejas falsas.

UTILERIA

Máquina de escribir, bananas, canasta atada de una cuerda, papel y lápices, vasos de plástico, ábaco.

ESCENA: *Tres monos en posición inicial. Un experimento de laboratorio prueba que mediante el azar es posible volver a escribir El Quijote, como lo consiguiera Pierre Menard, segundo autor del Quijote.*

Milton: *(con las manos sobre sus orejas)* No ver maldad, no escuchar maldad y no hablar maldad.

Dante: *(baja las manos de sus ojos)* No sé, todo es bueno cuando se mira con ojos buenos.

Virgilio: *(baja las manos a una máquina de escribir)* Silencio, por favor, estoy tratando de concentrarme

Milton: *(baja las manos en último lugar)* Bien, ¿qué llevas logrado? Te escuchamos.

Virgilio: *(lee el inicio de la hoja dentro de la máquina de escribir)* Qaz qaz wertx tyuioplkm.

Milton: *(rodea a Virgilio y golpea la máquina con ambas manos)* Me gusta la parte de qaz qaz

Dante: *(salta en su lugar)* Sí, es bastante onomatopéyico...

Virgilio: *(aplaude)* Es lo que he conseguido en el primer intento, ¡Dejénme probar otro modo diferente al de Pierre Mernard!

Dante: *(Milton le muestra un plátano que recoge)* ¿Banana o plátano?

Virgilio: No sé, me parece un buen principio

Milton: Cáscara en el piso

Dante: *(sigue saltando en su lugar)* Busca incluir héroes y villanos más adelante

Milton: *(recoge de nuevo el plátano)* Verde por la mañana, amarillo en la tarde y pardo al llegar la noche ¿Qué es?

Virgilio: *(buscando aliento)* ¿Alguien supone que sea El Quijote?

Milton: *(excusándose, le da el mismo plátano)* No me preguntes. Soy solo un chimpancé.

Virgilio: *(toma el plátano y se adelanta. Señala al supuesto vidrio)* Los batas blancas debieran darnos alguna pista

Dante: *(le arrebatla la fruta y pasa frente a los dos monos)* Ellos solo nos dan comida y nombres ridículos: Dante, Milton, Virgilio. ¿Por qué yo soy Dante? ¿Qué es Dante?

Virgilio: Revísame. No tengo bananas. *(se regresa a su máquina)*

Milton: *(empuja a Dante, enseguida hace señas al otro lado del vidrio)* No tengo musáceas. Sin embargo, el macho alfa entre los primates

erguidos se detiene frente a nuestra jaula con el grupo de hembras lampiñas de su especie y me señala: “Éste es *Milton*”. Y el grupo de hembras se ríe.

Dante: *(regresa el empujón)* *Den affen machen*, o sea, imitar al mono...

Virgilio: Las palabras tienen demasiada carga.

Dante: Es el modo de cortejo entre esos humanos. Si las hembras ríen, el macho consigue la copula con certeza.

Milton: *(rodea a Virgilio otra vez)* Hagamos las changaderas

Virgilio: Pero eso echaría a perder el propósito del experimento.

Milton: *(golpea la máquina otra vez)* Ya sé, ya sé. Un mono golpeando una máquina de escribir durante toda eternidad, terminará escribiendo *Hamlet* en algún momento.

Virgilio: Correcto

Milton: *(voltea por más plátanos)* Matemáticas de las probabilidades.

Virgilio: *(saca la hoja y se limpia la cola con ella)* Prueba ahora

Milton: Y el humano sube su corbata detrás del cristal, dispuesto a comprobarlo.

Dante: *(busca al otro lado del vidrio)* ¿Qué es *Hamlet*?

Milton: *(da una maroma)* No lo sé, pero mientras más pronto lo logremos, más rápido saldremos de este laboratorio.

Dante: ¿Cómo empezar *Hamlet*, si Virgilio está improvisando El Quijote?

Milton: ¿Tienes otra cosa que hacer dentro de estas paredes tortuosas?

(cae la canasta de los suministros y los asusta)

Virgilio: *(recoge el papel y los lápices del canasto)* Ánimo, tres cabezas piensan mejor que una.

Milton: Nueva basura, nuevos turnos.

Virgilio: Tengan

Dante: *(toma la pluma, la chupa. Milton hace un origami con la hoja)*
To Bic or not to Bic...

Virgilio: *(aplaudiva)* ¡Hey, eso está muy bien! ¡Tiene ritmo, tiene eco!

Milton: *(se pica un ojo con la punta y la tira)* Tiene punta
(la canasta sube)

Virgilio: *(toma el origami y lo desdobla)* Ese discurso nos valió la pensión.

Dante: ¿Pero es *Hamlet*?

Virgilio: (*pone la hoja en la máquina*) ¡Que importa! ¡Puede usarse como slogan!

Milton: (*camina al rincón de juegos*) Esperan en vano. Vaya pensión. Aquí el tiempo se siente como pesa. Miren esto, una llanta atada por columpio. ¿Por quienes nos toman esta gente?

Dante: (*recoge la pluma, se rasca la espalda y gana el juego*) Me gusta el columpio. Yo pienso que es una perspectiva más que una escenografía.

Milton: Escenografía. En ti, están todos los sitios del zoológico.

Dante: (*se mece*) Ugh

Milton: (*busca su turno*) Ugh, ugh

Dante: (*impide la maniobra*) Ugh, Ugh, Ugh

Virgilio: (*golpea la máquina con ambas manos*) Yo no puedo trabajar bajo estas condiciones. No es de extrañar que esté produciendo excremento.

Milton: (*desiste*) Terco como un tarzán.

Dante: (*detiene su mecida*) Ahora, un poco de masturbación para darme calor.

Virgilio: (*se apura a escribir*) Ugh, ugh, ugh, ugh

Milton: (*arrebata la hoja violentamente y la lee*) ¿Qué es esto? ¿Postmodernismo?

Virgilio: Veinte líneas de eso. Al menos echan a perder la campana de Gauss

Milton: No hagas cosas buenas que parezcan malas.

(*Se prende el foco de alarma. Vuelven a su posición original*)

Virgilio: (*retirando las manos de su boca*) ¿Nos están observando?

Milton: (*con las orejas cubiertas*) ¿Qué?

Virgilio: ¿Nos están observando todavía? ¿Dante?

Dante: (*escuchando que le hablan*) No sé. No puedo ver. Tengo las manos sobre mis ojos.

Milton: (*todavía sordo a propósito*) ¿Qué?

Dante: (*baja las manos*) Ellos toman videotape de todo detalle.

Virgilio: Ellos juegan a ser científicos, autorizados por la ciencia. Nosotros somos la prueba. Experimentación y comprobación. El control de esfínter se repite hasta el extremo doloroso de hacer tolerable a Beethoven y de gustarnos el té.

Dante: ¿Qué es Beethoven?

Virgilio: Por otro lado, estamos a salvo

Milton: Veinticuatro horas de tedio bajo luz fluorescente no me hacen sentir a salvo. En primer lugar, ¿qué hago aquí? Yo no soy un *reality show*. Soy un simio. Se supone que debiera estar meciéndome de los árboles e improvisando utensilios con una varita de fresno para atrapar las delicias en un hormiguero.

Virgilio: Ellos conceden que porque nos compraron, son más poderosos que nosotros

Dante: Ellos son más poderosos

Milton: ¿Cuánto pagaron por ti?

Dante: Dos porciones de hojarasca verde que intercambian los humanos.

Milton: Una ganga, para ser un chango adiestrado en armar rompecabezas de colores.

Dante: ¿Cuánto pagaron por ti?

Milton: Mi veterinario pagó el mismo precio de los gorilas.

Dante: (*mirándolo con reprobación*) Los gorilas tienen los hoyos nasales más grandes.

Milton: (*hace una seña obscena con el dedo*) Porque tienen los dedos más grandes

Dante: Quiero decir, tú no eres un Gorila.

Milton: Por supuesto que no. Soy consultor

Dante: ¿En que rama?

Milton: Del árbol más alto...

Dante: ¿Y tienes una llave para esa puerta?

Milton: No

Dante: ¿Algún cigarrillo?

Milton: No

Virgilio: (*sintiendo la mirada encima*) Ni miren, simios. Me inyectaron para satisfacer a esos voyeuristas con actos de la evolución humana.

Dante: ¿Nos están grabando todavía? ¿Qué tanto observan?

Virgilio: Sospechan que Dios creó al mono porque se decepcionó del hombre.

(*Cae nuevamente la canasta de los suministros en medio de ellos*)

Milton: (*Toma un vaso de plástico. Los vasos lucen bocabajo*) Son tontos. Mira como estos idiotas hacen los vasos. Estos no tienen abertura.

Dante: (*se acerca*) Ciertamente, ¿Cómo suponen que los monos bebamos en ellos?

Milton: (*voltea uno*) Miren, tampoco tienen fondo...

Virgilio: Son tontos los humanos.

Milton: Tengo una adivinanza. ¿Por qué Tarzan se cayó de la liana?

Dante: No sé

Milton: Porque estaba muerto, ja, ja.

Dante: ¿Qué es Tarzán?

Virgilio: Algún día lo sabremos y morirás sin su secreto

Dante: Hazme piojito

Milton: (*observando a Virgilio que accede*) ¿Que haces?

Virgilio: Reiki

Milton: ¿Por qué?

Virgilio: Me provoca un largo camino de regreso a la bella Africa. Mi sueño es un verde abrazo que se apodera de mí nuevamente con las hojas grandes, las lluvias bailarinas y los cielos rojos del día, las estepas libres del origen, la montaña bruñida y tibia, las tibias noches y el lago secreto donde la luz se descompone como mil ojos en la resaca lunar.

Milton: (*esculca la espalda de Dante también*) Paraíso, ¿no lo creen?

Virgilio: Perdido

Dante: Perdido

Milton: Perdido

Virgilio: Con permiso de *El origen de las Especies*

Milton: Eslabón perdido

Dante: Las cosas son como son. ¿Qué pueden hacer?

Virgilio: ¿Cuál es tu teoría, Darwin?

Milton: La evolución es monótona.

Virgilio: ¿Y tú?

Dante: Yo tengo una teoría interesante. Ocupemos el laboratorio y hagamos un cajón de experimentación conteniendo cinco ratones como punto de partida. En ese sitio de confinamiento atamos un pedazo de queso fuera del alcance de los roedores. Un dado de madera sirve de escalón para alcanzar el alimento. En menos de lo que podamos imaginar, un ratón resolverá el problema y se subirá al poliedro para alcanzar su comida. Tan pronto como éste sube al dado, un baño de agua helada moja a todos los reclusos en el lugar. Pasado el susto general, algún ratón incrédulo o necio hace otro intento por subir al cubo de juguete y el mismo resultado de agua fría se hace presente. Al poco tiempo, si quedará un ratón tonto con deseos de subir la ruta del dado, el resto de los ratones tratará de detenerlo por la cola.

Milton: Buenas noches. Espero que no nos volvamos a ver.

Dante: Espera, ahora removamos un ratón del encierro y substituyamoslo por uno nuevo. El recién llegado ratón verá el trozo de queso colgando y deducirá la ventaja del dado abandonado en la jaula. Aunque, para su horror, el resto de los ratones lo atacará con violencia. Luego de un segundo intento y un segundo ataque, el nuevo ratón aprenderá que alcanzar el queso es doloroso. Nuevamente removamos otro de los ratones iniciales y substituyamoslo con uno fresco. El advenedizo sigue el mismo patrón que el anterior ratón de intercambio y también es atacado por el grupo. El primer ratón de intercambio toma parte en la represalia con sumo entusiasmo. Una vez más, reemplacemos el tercer ratón de los originales. El nuevo ratón de intercambio se subirá al dado con los mismos resultados que sus predecesores. Dos de los ratones involucrados en el ataque no tendrán idea del porqué es prohibido subir al objeto de seis caras, pero igualmente participarán en la agresión contra el recién llegado. Luego de reemplazar al cuarto y quinto ratón sucesivamente, los gráficos se llenan de ecuaciones dado que todos los ratones que fueron bañados con agua helada han sido removidos del encierro y, sin embargo, ninguno de los ratones que permanecen se atreve a subir al cubo de madera. ¿Por qué? Porque las cosas son cómo son.

Milton: De ningún modo. Combatamos al sistema

Virgilio: ¿Alguna idea?

Milton: Sí. Ponme atención mientras llevo a cabo mi extravagante acto de saltimbanco. (*salta y chilla, se golpea el pecho. Enloquece*)

Virgilio: Entiendo. Desobediencia civil.

Dante: ¿Qué es Gandhi?

Virgilio: No sé, me confundo entre pies y manos

Milton: (*se detiene brusco*) Ahora podría romper esa máquina de escribir contra el suelo y, a cambio, obtener suero para todos.

Dante: ¿Y *El Quijote*?

Milton: ¿El Quijote? ¿Qué tal si uno de nosotros logra escribir *Hamlet*? Henos aquí, confinados para probar lo fortuito y producir algo que nosotros ni siquiera podríamos reconocer en nuestras manos. Pero, ¿Cuánto refuta la teoría si uno de nosotros logra la empresa?

Virgilio: El humano se queda con las hojas

Dante: ¿O nos asignarían *El mono gramático*?
(*todos hacen un gesto de repulso*)

Milton: ¡Escapemos a un circo!

Virgilio: No es mala idea, pero....

Dante: Prefiero estar disecado.

Milton: Los cacahuates son gratis

Dante: Todas las jaulas se parecen, todos los hombres se parecen.

Virgilio: ¿Cuánto nos toca a cada uno?

(baja la canasta con un ábaco)

Milton: No veas la denominación, no oigas la oferta y no digas tu precio...

Dante: Calla, el Doctor Sapiens nos observa

Virgilio: No lo decepcionemos

(todos regresan a la máquina de escribir)

Virgilio: *Qaz qaz werty tyuioplkm....mnb gyi ytde wertywerty...* Diablos, estoy repitiendo palabras, en un lugar de la mancha, cuyo nombre no tiene sentido ahora... *(Saca la hoja violentamente)*

Milton *(arrebata la hoja y la rompe)* Lo siento, no va a suceder para nadie.

Virgilio: Imagino a un hombre dando vueltas animadamente a la manivela de un roscadero al aire libre. El Doctor Sapiens se detiene en el negocio callejero y mira un largo rato la pieza que se cocina donde pierde la cabeza el fósforo, entonces exclama: “Eh, amigo, no lo tomes a mal, pero la música ya dejó de escucharse y tu mono se prendió fuego”.

Milton: ¿Cuál es el chiste?

Virgilio: Las cosas son como son

Milton: ¿Dónde están todos esos programas espaciales cuando uno realmente los necesita?

Dante *(coloca una hoja y mecanografía unas palabras)* Acto Uno, escena uno. El Castillo de Elsinore, Dinamarca. Entran Bernardo y Francisco. Bernardo dice: “Quien anda ahí”¡Oh! *(se cubre los ojos. Los demás toman su posición inicial)*

TELON

ZONA ARQUEOLOGICA

ACTO UNICO

TRAMA

En año nuevo, la guerra tibia terminó. En el postrer día que las cabañuelas se observan, la guerra caliente cayó en síncope y terminó. En el día de la raza, las revoluciones y contrarrevoluciones agotaron sus ideologías y desaparecieron del mapa. La guerra fría terminó un fin de semana entre el día del trabajo y el día de muertos, sin aspavientos. Luego, Mesoamérica fue capaz de volver a la importante empresa que se le deparaba desde centurias: masticarse un pie.

ELENCO

Totonaca

Olmeca

Quetzalcoatl

SET

Gran cabeza olmeca al centro. Una escalinata de piedras aparecerá a la izquierda. Vegetación tropical. Una canoa aparecerá a la derecha.

VESTUARIO

Totonaca / Olmeca : taparrabos y pectorales.

Quetzalcoalt : uniforme como Fidel Castro.

UTILERIA

Cinceles y martillos. Una pelota de caucho. Un maletín de viaje. Una vara. Piedras de utilería.

ESCENA: *Dos artistas nativos cincelan la gran cabeza olmeca. Quetzalcóatl arriba a costas mesoamericanas. Nace el Tajín.*

Totonaca: *(cincelando)* Golpe monocorde

Olmeca: *(cincelando y haciendo paradas)* Cada pedazo sólido es un follaje de chispas

Totonaca: Golpe monocorde

Olmeca: Hondura y escalofrío en las escarpaduras del rostro.

Totonaca: Golpe monocorde

Olmeca: Tenaz invención de los orfebres sin medida, con ojos propios de los dioses

Totonaca: Golpe monocorde

Olmeca: Algo hay de derelicto en todo esto

Totonaca: Golpe monocorde

Olmeca: *(hace alto bruscamente)* Alto. La mole está al revés

Totonaca: *(revisa lo hecho, perplejo)* Nadie podría saberlo porque ni siquiera tenemos brújula en nuestra cultura.

Olmeca: El mar está allá atrás. La figura totémica mira a tierra sin que hayamos dado cuenta del error

Totonaca: *(revisa, dándole vueltas al monolito)* Vuelta a la mole

Olmeca: *(sigue a su compañero)* Baile del mensajero del cansancio con huaraches de lodo.

Totonaca: Vuelta a la mole

Olmeca: El mismo lugar ocupado por el mismo cuerpo en una vuelta de su figura.

Totonaca: Vuelta a la mole

Olmeca: Otros cuerpos celestes giran silenciosos en su amor.

Totonaca: Vuelta a la mole

Olmeca: *(completa una vuelta)* La mole está enderezada.

Totonaca: *(se detiene con los brazos caídos)* ¿Qué es la mole?

Olmeca: La piedra monumental que ves

Totonaca: Así, el guajolote con mole

Olmeca: No tan pesado como aquel. ¿Y conoces el ruido que hace al caer? Estruendo de terremoto contra los terribles temblores de nuestra carga.

Totonaca: *(golpeando con la mano abierta)* Es una gran piedra masculina.

Olmeca: No es una gran piedra masculina. No todo hombre es idea de piedra.

Totonaca: *(golpeando con la mano abierta)* Es una gran piedra femenina.

Olmeca: Exacto, Totonaca, es un molcajete tamaño industrial...

Totonaca *(se recarga contra la piedra)* Ah, molcajete arriesgando un sudor más copioso

Olmeca *(señala hacia el mar abierto)* Eso no importa ahora. La mole está enderezada, de cara al curso de las olas.

Totonaca: La amolada, Olmeca.

Olmeca: Deja de balbucir y pásame los planos

Totonaca: ¿Estos mismos que la reiterada propensión académica incluirá como los códigos mendocinos?

Olmeca: Los mismos códigos que hablan de nuestro período desdichado y fecundo, consumido con guerras floridas, ocupaciones extranjeras, nombres de generales brillantes y despiadados, tiranías, revueltas populares, asesinatos palaciegos, intrigas celestes, discusiones filosóficas, poesía bucólica y la moda del huipil *prêt-à-porter*.

Totonaca: Los sapos cantan por edades.

Olmeca: *(abre el pergamino)* Observa, Totonaca, los planos dicen cierto. La mole debe moverse seis veces una caña en sentido contrario al frágil arco de las migraciones de los patos.

Totonaca: ¿Y qué medida es esa?

Olmeca: Como cinco centímetros al noroeste.

Totonaca: Recuerda que no eres sino el último de los olmecas.

Olmeca: Manos a la obra

Totonaca: *(ligeramente molesto)* Golpe monocorde

Olmeca: Guarda tu pedernal. Tengo algo nuevo para ti, de bella ingeniería.

(Olmeca se consigue una vara y una piedra)

Olmeca: Este invento no tiene nombre, porque nuestro continente aún no tiene noticias del viejo mundo y no podemos darle nombre útiles a las cosas. Se trata de una máquina simple que consiste en una vara puesta firmemente en un punto de apoyo y nos sirve para transmitir la fuerza a una resistencia ubicada en el punto B, justamente aplicando una potencia sobre el extremo en el punto A.

Totonaca: *(mirándolo condescendentemente)* ¿Y si lo llamas palanca?

Olmeca: *(Hace un gesto reprobatorio)* No sé. Pienso que nuestro mundo no está preparado para esa locución.

Totonaca: Ni semejante artefacto. En su lugar, un par de varas con travesaños serían más útiles como una escalera.

Olmeca: *(mirándolo condescendentemente)* La escalera es un invento que nació boca abajo. Ahora la estudian más sabios que albañiles, pues igual que ellos, la escalera tiene miedo de alejarse del suelo.

Totonaca: *(empuja la mole a acomodarla en su axis)* Olvido la escalera, Olmeca. Mejor, para acomodar la axis correcta, empujamos juntos a la cuenta de dos respiros. Aaaagh.

(la operación es exitosa)

Olmeca: Es una cabeza enorme, pero ya está en su lugar.

Totonaca: Espera, ¿Alguien que yo conozca?

Olmeca *(admirando el trabajo)* El hombre es el gran hacedor de dioses. Transforma el barro y la piedra para crearlos. Les da vida de esta manera. Los plasma con sus virtudes y defectos, con su bondad y maldad, con su vida y su muerte. Y así como el hombre transfiere su poder creador a los dioses, paradójicamente son los dioses quienes dan vida al hombre. Aunque respondiendo a tu pregunta...no, no es nadie que conozcas.

Totonaca: Siquiera que sirva para intimidar a nuestros enemigos.

Olmeca: *(camina a tomar un descanso a la sombra de la ceiba)* Por supuesto, la moda nos llega de ultramar. Los rapa-nui levantaron sus largas hileras de gigantescas efigies en la isla de Pascua, en lugar de comerse entre ellos.

Totonaca: Siete veces alabaré los monumentos de perturbación sexual.

Olmeca: Tómame un descanso a la sombra de la ceiba, mi buen Totonaca

Totonaca: Gracias. *(Voltea al mar y cierra ambas manos como dos círculos)*

Olmeca: ¿Cuál es el secreto de esos gestos que haces con las manos?

Totonaca Sucede que los binoculares todavía no se han inventado y busco la mencionada isla sobre esta agua mansa del pensamiento.

Olmeca *(señalando al lado contrario)* Malas Noticias para ti. Esa isla está en el Pacífico. Mira bien el mundo en la forma de su perla.

Totonaca *(no hace caso, distingue un punto en la playa)* Espera, veo llegar una lancha haciéndose tan pequeña en la medida que se acerca, sin timón y sin velamen. Y una figura baja a nuestras playas.

Olmeca: ¿Viene vestido de rojo y azul?

Totonaca: Sí

Olmeca: ¿Trae una caja en la mano?

Totonaca: Sí

Olmeca: ¿Camina abriendo los pies?

Totonaca: No

Olmeca: Entonces no es el repartidor de pizzas. Vayamos a ver de quién se trata.

(Quetzalcóatl baja de su balsa. Los nativos dan la bienvenida)

Quetzalcóatl: Salud, aborígenes. Mi nombre es Quetzalcóatl. Yo soy un viajero que no viene a forjar la paz sino la tregua.

Totonaca: ¿Tú hablas mexica?

Quetzalcóatl *(imita la entonación)* ¿Tú hablas mexica?

Olmeca: ¿Tú hablas náhuatl?

Quetzalcóatl: *(imita la entonación)* ¿Tú hablas náhuatl?

Totonaca: *(susurrando al oído)* Este actúa como si viniera a robar algo

Quetzalcóatl: *(señala su samsonite dentro de la balsa)* ¿Alguien puede ayudarme con mi equipaje?

Olmeca: ¿Vienes de muy lejos?

Quetzalcóatl *(cargando su maleta)* Sí, sí....de la isla de la Revolución

Olmeca: El viejo está loco

Totonaca: *(señala sus barbas)* Yo creo que sí. Esas plumas en la cara, ¿será un ornamento?

Olmeca: Por lo pronto, le hace falta comerse un buen tapir, está muy flaco.

Totonaca: Parece serpiente emplumada.

Olmeca: Ja, ja. Está muy bueno el apodo.

Quetzalcóatl: Escuchen...perdón, no oí la primera vez sus nombres.

Olmeca: *(golpeándose el pecho)* Yo soy Olmeca

Totonaca: *(agarrándose la entrepierna)* Yo soy Totonaca

Quetzalcóatl: Escuchen, camaradas Olmeca y Totonaca. Gracias por la bienvenida. A cambio, yo podría pagar un pequeño tributo a vuestro sector turístico.

Olmeca: ¿Qué tan pequeño?

Quetzalcóatl: Digamos...¿Unos veinticinco dineros?

Olmeca: ¡Veinticinco dineros!...puuuf, hace calor aquí. Ni la pena de bajar de nuestros magueyales.

Quetzalcóatl: Cincuenta dineros

Olmeca: ¿Una espléndida ceremonia de bienvenida con un banquete de faisán y vainilla, servido y amenizado con música en vivo y de placidez entonando una campanilla, una chirimía, un teponaxtle y un castrato...por cincuenta dineros? I don't think so, mister.

Quetzalcóatl: Cien dineros...mi oferta final. ¡Y que me incluyan pulque!

Olmeca: Ok, el pulque es la fiesta de las venas.

Totonaca: ¿Qué son cien dineros?

Olmeca: No sé...¿No eres tú el que dio hallazgo al cero cósmico?

Totonaca: Mister, ¿Qué lo trae por aquí?

Quetzalcóatl: Una misión suicida

Olmeca: Tres hurras por ti.

Quetzalcóatl: (*caminando en territorio continental*) Queridos nativos, yo represento una de las pocas leyendas de toda la tradición oral que maneja la sospecha que, en un tiempo, Europa y América estuvieron unidas por una franja de tierra que se hundió poco después en el enigma, permitiendo que los mapas a plena luz de las rutas comerciales conjeturen sobre el advenimiento de la cruel quimera del capitalismo.

Totonaca: No entendemos

Quetzalcóatl: La consigna es construir una pirámide de inmensidad escalonada que sobrepase las nubes.

Olmeca: Quien sabe. El territorio de los monos va a morderlo en los testículos antes que nazca la gran capital.

Quetzalcóatl: (*soltando bruscamente su maleta*) ¿Qué intentan decirme con eso? Ustedes son nada. Ustedes son bazofia, son esclavos ahora y mañana. Así que van a construir la pirámide. ¿Entendido?

Totonaca: ¿Y cuál es la paga por este trabajo?

Quetzalcóatl: Sus vidas

Totonaca: Parece un pago justo...recompensa y sacrificio.

Olmeca: Un momento, Totonaca y yo nos podemos rehusar.

Totonaca: Sí, hacer estallar la huelga. Levantar a los trabajadores.

Olmeca: Nosotros dos ya estamos organizados, hacemos un par.

Quetzalcóatl: (*visualizando el lugar*) Tontos. Un consorcio es la nueva moda. Un Dios, una pirámide. Un pueblo. Simple, elegante. Infinito.

Totonaca: Parece una profecía

Olmeca: ¿Insinúa acaso que nuestros ídolos son una idea obsoleta?

Quetzalcóatl: Esos pueden dejarlos en su sitio, en el pequeño espacio de sus constelaciones.

Olmeca: Los pipiltin no tienen necesidad de una pirámide infinitamente alta e infinitamente ancha, sino cavar un gran hoyo.

Totonaca: Infinitamente profundo

Quetzalcóatl (*empujándolos hacia los lados*) Genial. ¿Dónde ponen la tierra cavada después?

Totonaca: Ese es un problema de relleno sanitario que no nos incumbe

Olmeca: No está estipulado en el contrato colectivo.

Quetzalcóatl (*mira el monolito como estorbo*) Son más testarudos que la cabeza de piedra

Olmeca: Además, la pirámide que desea necesitaría una grosera cantidad de piedras y dos viajes de chapopote.

Quetzalcoatl (*rodea la cabeza de piedra*) He visto los tianguis. He visto los tamemes, pero no puedo hacer un donativo la Malinche. Estorba la piedra que de paso está desorientada cinco centímetros al noreste. Empezaba por caerme bien

Totonaca: Es una piedra pesada

Quetzalcoatl (*señala al invento*) Ahí tienen una palanca

Olmeca (*Totonaca le da una mirada. Olmeca se hace desentendido*) Todavía no la estrenamos.

Quetzalcoatl: Olvídenlo. Quiero aquí una escalinata. Hay que levantarla unas sesenta cañas con su ración de lumbré.

Totonaca: (*murmurando*) Quiso decir una hectárea de tierra rozada y limpia de matas.

Quetzalcoatl: Manos a la obra.

Totonaca (*apilando unas piedras, logrando dos escalones*) Voz de la tierra. Habitación del agua. Piel del fuego. Esqueleto del aire.

Olmeca: (*logrando dos escalones más*) Lo llamaremos el Tajín

Quetzalcoatl (*contemplando la construcción levantada*) Wow. Los nichos. Son mi parte favorita. ¿Cómo lograron ese tono rosa tan *chic*?

Totonaca: Es sangre de hombres vírgenes, estucada de un cuenco de nácar. Je, je. Te engañe, son hojas de framboyán, rebajadas con saliva. Ejele. Te volví a engañar, es pintura Sherwin-Williams.

Quetzalcoatl: Me gusta de todos modos. Mi corazón duerme en los huecos como un sapo negro.

Olmeca (*secándose el sudor*) Los nichos. 365 en total. Uno para cada día del año del trópico.

Quetzalcoatl: Bien, bien. Excelente

Totonaca (*sube la escalinata terminada*) Pensamiento del agua. Lecho del aire. Refectorio del fuego. Centro de la tierra.

Quetzalcoatl: Wow. Semeja una montaña con los brazos levantados, pidiendo perdón.

Totonaca: Mujer de agáve. Hombre de maíz. Pájaro primavera.

Quetzalcoatl: (*guarda su maleta*) La obra no se ha completado para echarme a bailar, pero los jeroglíficos son honrados con humo de copal. Me voy igual como llegué. Aunque, antes de irme, por favor, que el guajolote toque la ocarina, que el guajolote toque la ocarina, que el guajolote toque la ocarina. Señores, buenas tardes, damas y caballeros, adiós.

Totonaca: (*hace una reverencia, tirándose al suelo*)

Buen viaje, poderoso tlatoani.

Olmeca: (*se distrae a la sombra del ahuehuete, haciendo una bola de caucho que se lleva a la boca*) He descubierto la goma de mascar. Mira, estira y encoge.

Quetzalcoatl: (*nota la bomba de chicle al paso. Pellizca al nativo en las mejillas*) Carita sonriente...linda. Tenla interrumpida hasta que se cumpla la profecía. (*Cambia su humor. Amenaza al compañero*) Otros vendrán después de mí y por su culpa todos tendremos tiendas de abarrotes.

Olmeca: (*escupe la goma de mascar*) Pinche ojete

Totonaca: Cuerpo del Tajín. Seis pisos inferiores. ¿Para que nos sirven ahora?

Olmeca: (*escupe la goma de mascar. Hace una bola. La avienta a la pared*) ¿Y si inventamos el juego de pelota? ¿Una competencia que sea la expresión de la lucha diaria entre la noche y el día, entre *Tezcatlipoca* y *Quetzalcóatl*? Las canchas para el Juego pueden tener diversos tamaños, desde aquéllas con más de 150 metros de largo, como será el caso de *Chichén Itzá*, hasta de pocos metros de extensión. Los jugadores usarán protectores en la cintura, manos y muslos y en ocasiones hasta lleven máscaras. La emoción del juego puede estar acompañada con el sacrificio y la decapitación al perdedor.

Totonaca: (*mira la bola de caucho a sus pies*) No sé. No tengo una idea....

Olmeca: (*manotea la cabeza de piedra*) Tirarle la pelota al INAH...

Totonaca: Otro día en la zona arqueológica.

TELON

SIGUIENDO LA ZANAHORIA

ACTO UNICO

TRAMA

En la época colonial, el trabajo de molino era llevado a cabo por una mula a la cual le era atada una zanahoria como estímulo. Esta pieza es simplemente un *divertimento* sin fin alcanzable también.

ELENCO

Alvaro Modesto Rojo: Trasvesti

Maui : Prostituta

SET

Cuarto de un motel. Una cama y una silla de madera.

VESTUARIO

Alvaro: Casual / Vestido Chanel color naranja y juego de sandalias.

Maui: Top y pescadores, bolsa de tirante largo.

UTILERIA

Maletín. Bolsa de mano. Frasco de píldoras. Dinero. Libro de Biología.

ESCENA: *Cuarto de un motel. Una prostituta gira en torno a una silla, carga su bolso al hombro.*

Maui: Sexo por paga. *(bocanada)* Sus pros y contras. *(sube una pierna)* ¿Por qué no le cuentas a Maui cual es tu placer? *(voltea al cuarto vacío)* Hey, ¿estás ahí?

Alvaro: *(aparece en la puerta con un maletín al lado)* Estoy aquí

Maui: *(arroja su bolso a la cama)* Pensé que te habías arrepentido

Alvaro: *(levanta el maletín hasta el pecho y se adelanta)* Fui a buscar esto

Maui: *(se retrae en forma defensiva y sacude su bolso en el aire)* Alto, alto, alto ¿qué llevas dentro del maletín? Ponlo en el suelo, manito, y aléjalo de ti muy lento con el pie.

(Alvaro pasa de largo y coloca el maletín en la silla. Se agacha)

Maui: *(en guardia, pero curiosa)* ¿Hey, tienes todos los condones del mundo allí guardados o qué? Déjame advertirte que una vez un fulano intentó usar un cuchillo conmigo y todavía sigue en la cárcel por eso.

Alvaro: *(se iergue y la enfrenta)* No tengo nada parecido a eso

Maui: *(señala al maletín con su mano y se aleja de espaldas)* Ok, ábrelo muy despacio...un movimiento brusco y salgo de aquí como rayo

Alvaro: *(saca un vestido color zanahoria)* Es sólo un vestido

Maui: *(lo mira con incredulidad)* Eso veo, es un vestido. ¿Ahora que pedo?...¿Quieres que me lo ponga? Ya sé, una antigua novia lo usó y ahora tú y yo nos vamos de la mano a la zona cero de la nostalgia. *(se pierde en un pensamiento)*

Alvaro: *(empieza a vestirlo encima de sus ropas)* No

Maui: *(mira asombrada)* ¿Qué carajo...? Coño, ¿por qué siempre me tocan estos depravados a mí?

Alvaro: *(con el vestido mal puesto)* Sólo quiero platicar un rato

Maui: *(cae sentada en la cama)* A ver si entiendo. ¿Quieres platicar un rato y usar tu disfraz de travesti mientras tanto?

Alvaro: Eso es lo que quiero

Maui: *(se levanta y busca la salida)* Lo siento, pero yo no fornico a hombres con faldas. Háblale a Dulce, ella se especializa en maníacos. Yo te digo donde encontrarla.

Alvaro: *(la detiene al paso)* Por favor, por favor

Maui: *(forcejea y se libera completando el ademán)* ¿Ora, tienes ganas de chingar a la fuerza? Pues anda y chinga tu madre.

Alvaro: No intento tener relaciones contigo

Maui: *(girando la cerradura)* Bien, porque yo ni siquiera quiero permanecer en el mismo cuarto contigo

Alvaro: Quiero que me veas puesto el vestido

Maui: *(regresa)* Te sigo la corriente, pero mi tarifa cambia a partir de este momento

Alvaro: Estoy de acuerdo

Maui: *(apuntándole al rostro con su cigarro)* Un altísimo precio

Alvaro: No importa la cantidad

Maui: *(regresa a sentarse a la cama)* Ok, termina de ponerte tu vestido. ¡Qué diablos!

(Alvaro saca un par de zapatillas color naranja que hacen juego)

Maui: Zapatos a la moda, ¿eh?

Alvaro: ¿Me haces un favor?

Maui: Te dije que yo no cojo contigo

Alvaro: *(se quita los zapatos)* Pregúntame si quiero ir al taller de literatura

Maui: ¿Qué te pregunte qué?

Alvaro: Solo repite conmigo: ¿Quieres ir al taller de literatura?

Maui: *(con sonsonete)* ¡Que diablos!... ¿Quieres ir al taller de literatura?

Alvaro: Sí, sí quiero

Maui: ¿Es todo?

Alvaro: Sí

Maui: *(se para)* ¿Sigue algo más?

Alvaro: No

Maui: Es una adivinanza, ¿verdad? *(busca por los rincones)* ¿Cámara escondida?

Alvaro: *(termina de ponerse las zapatillas)* No, eso es todo. Ahora me dirijo al taller de literatura con Guillermo Samperio.

Maui: *(se sienta y se deja caer de espaldas en la cama)* Pinche loco. Sí me lo digo a cada rato. Si estos hombres fornicaran en la misma cantidad que fantasean, ya me hubiera muerto del agotamiento.

Alvaro: ¿Viste algo bonito hoy?

Maui: ¿Perdón?

Alvaro: ¿Viste algo bonito hoy?

Maui: ¿Me estás agarrando de pendeja o qué? (*se sienta en la cama, cruza la pierna*) Pues mira, me desperté a la siete de la noche y de ahí me han cogido veinticinco hombres hasta ahorita. ¿Qué te parece? ¿Ahora quieres saber los detalles?

Alvaro: No lo sé

Maui: Ahora entiendo por qué las estúpidas putas como yo eran apedreadas en los tiempos bíblicos

Alvaro: El hombre estará extinto dentro de unas décadas

Maui: (*encogiéndose de hombros*) Los moteles también estarán extintos en poco tiempo con el sexo seguro.

Alvaro: No lo sé

Maui: Yo tampoco. (*lo mira de arriba abajo*) No sé, quizás en el futuro vuelva la moda de medias y peluca para todos...pero en cuanto a moda a mí concierne, las zapatillas son una friega y el tipo que las inventó debe podrirse en el rincón más caluroso del infierno. ¡Así que si los hombres quieren usarlas, pues adelante! ¡Que sufran los malditos!

Alvaro: Las mujeres son más fuertes en cuanto al sufrimiento.

Maui: Sí, claro. Díselo a Juana de arco.

Alvaro: (*saca del maletín un libro de biología, habla al público*) Está registrado en el código genético. El primer habitante del mundo debió ser mujer. El hombre es resultado de la mutación de un cromosoma al realizarse la mitosis, por tal debilidad desarrolla las enfermedades hereditarias al nacer. La mujer no. (*guarda el libro*)

Maui: Ah, el mundo de las Amazonas por excelencia. (*boquiabierto, corta su ensoñación*). Bueno, basta de esta plática de feministas. Ya me harté de hacer los monólogos de la vagina.

Alvaro: ¿No te molesta que me pasee un poco por el cuarto?

Maui: Madre mía, yo podría estarte chantajeando a partir de este momento. ¿Qué tal si guardo una grabadora en mi bolsillo? ¿No te asusta la idea?

Alvaro: No me importa

Maui: Piénsalo, esta ciudad no es muy grande. ¿Quién sabe, podría estar tratando con un importante empresario? ¿O un clérigo?

Alvaro: Soy casado

Maui: Todos los son siempre, cariño. Todo el tiempo es la misma historia: mi esposa no me comprende. O mi novia. ¿Qué te parece ésta?

Mi esposa no le gusta que me ponga su *brassiere*. Dios mío, ¿No estaban contemplados tales fetichismos entre los votos de matrimonio?

Alvaro: Yo no creo eso

Maui: Tu esposa...¿Ella sabe que haces esto?

Alvaro: Es su ropa. Mejor dicho, ella me la compró.

Maui: ¡Pues ve mejor a joderla a ella!

Alvaro: (*se quebranta*) No puedo

Maui: Lo sabía...divorciado

Alvaro: Ella murió

Maui: Uy, eso es duro. ¿Tuvieron niños?

Alvaro: No, ninguno

Maui: (*conmovida, revisa su bolso*) Hey, ¿Quieres un trago? Aquí traigo una botellita de añejo.

Alvaro: No, gracias

Maui: (*agita un frasquito*) ¿Una pastilla?

Alvaro: Quiero hacer mi ronda. (*se contonea por el cuarto*) Todo va estar bien ahora, todo va a estar bien ahora, todo va a estar bien ahora, todo....

Maui (*tomando una pastilla y meditando*) Al menos esto es un alivio comparado con la mierda que tengo que pasar con otros bodrios. Como, por ejemplo, ese director de escuela primaria que me busca tres veces a la semana y le encanta amarrarme al respaldo de la cama y ensuciarme la cara de semen como lo ve en las películas pornográficas. ¿Tú crees que eso es divertido? Esto es un picnic, comparado con esos circos de gomorra. O déjame que te cuente del fisiculturista que le gusta usar mis pechos como peras de boxeo. Me estoy ganando un tumor maligno.

Alvaro: (*se detiene*) Tiene que haber algo que tú hagas al respecto

Maui: Oh, sí. ¿Cómo qué? Mira, yo soy una puta muy cotizada, la crema del paquete. Maui, la espectacular...así, como la isla. (*mira una marquesina imaginaria*) Te diré mi secreto

Alvaro: Un chulo preferente

Maui: No, tonto...yo fui una sirena en mi anterior vida

Alvaro: Tienes piernas ahora.

Maui: Lo sé, pero mis clientes comprueban que huelo a pescado del ombligo para abajo

Alvaro: Cándida eres

Maui: No, una sirena fui...y mi alma se perdió en las redes que corta la aleta de la luna.

Alvaro: *(negando con la cabeza)* Vaya, siempre ocultándola de una forma u otra.

Maui: *(agita el frasquito nuevamente)* ¿Qué diablos pasa con estas pastillas? No siento ningún acelere. Carajo, ¿Qué asunto tenemos pendiente tú y yo?

Alvaro: *(le ofrece la espalda)* ¿Me ayudas con el zipper?

Maui: ¡Que zipper ni que ocho cuartos! ¡Me olvido de cerrar mi bocota otra vez! ¡Pinche Pervertido! *(arroja el frasco)* ¡Y estas pinches pastillas de mierda...siempre me roban en la calle! *(cierra el bolso, da a retirarse)* ¡Amigo, estás jodido! ¡Mira que andar cargando una maleta con ropa de vieja por todos lados es como seguir la zanahoria! ¿Tú le llamas a eso vida?

Alvaro: Es mi vida

Maui: Bueno, pues acostúmbrate a ella, cabrón. Ahora, ¿podemos cerrar nuestro negocio y cada quién seguir su camino? Sabes, aquí se rompió una jerga y cada quién a la....

Alvaro: ¿Vergüenza?

Maui: No precisamente

Alvaro: Deja, busco mi cartera

Maui: *(nerviosa, desesperada)* Apúrate, este lugar ya me dio ladillas.

Alvaro: *(le entrega su dinero)* Aquí tienes

Maui: ¡Orale, es mucho! Hey, ¿Quieres derramarme cera caliente?

Alvaro: No, guardatelo. Es tuyo

Maui: *(embolsándose la lana en el busto)* Ok, ¿cómo dijiste que te llamabas?

Alvaro: Alvaro Modesto Rojo

Maui: Ok, Alvaro Modesto Rojo, no dejes que nadie te diga lo contrario. Tú eres toda una dama y un caballero.

Ambos salen de la Habitación del brazo. Telón

ESTUDIO ESCARLATA

ACTO UNICO

TRAMA

En todas las escalas del misterio se supone un asesino escondido. Los detectives cardíacos mueren sólo de pensar en ello. Diego y Frida son los actores entrando en escena bajo custodia policial. El importante exiliado León Trotsky ha muerto por causa de un *piolet* incrustado en su cráneo. Sencillamente, la pieza teatral es un tablero en equilibrio. Esta vez las pistas apuntan a una solución no menos atroz que el coronel Mostaza en el estudio con el candelerero.

ELENCO

León Trotsky
Aleksandra Sokolovskaya
Diego Rivera
Frida Kahlo
Sherlock Holmes
Dr. John Watson
Ramón Mercado

SET

Estudio en una casa de Coyoacán. Libros y Matryoshkas. Busto de Lenin.

VESTUARIO

León Trotsky : Traje sastre / Un piolet incrustado en la cabeza.
Aleksandra Sokolovskaya : Vestido tipo Matryoshkas
Diego Rivera : Overol manchado de pintura, camisa arremangada.
Frida Kahlo : Característico.
Sherlock Holmes : Característico.
Dr. John Watson : Característico
Ramón Mercado : Boy scout.

UTILERIA

Piolet, escritorio, librero, Busto, papeles, emblemas rusos, pipa, lupa,

***Escena:** Diego Rivera y Frida Kahlo se reúnen con Aleksandra Sokolovskaya en el estudio de Leon Trotsky en Coyoacán, luego de una invitación para cenar juntos. El ideólogo revolucionario se halla muerto por arma contundente entre libros y papeles sobre su escritorio. Sherlock Holmes y Watson aparecen para resolver el misterio.*

Sherlock Holmes: En todas las escalas del misterio se supone un asesino escondido. Los detectives cardíacos mueren sólo de pensar en ello. Diego y Frida son los actores entrando en escena bajo custodia policial. El importante exiliado León Trotsky ha muerto por causa de un *piolet* incrustado en su cráneo. Sencillamente, la pieza teatral es un tablero en equilibrio. Esta vez las pistas apuntan a una solución no menos atroz que el coronel Mostaza en el estudio con el candelero.

Dr. John Watson: Ah, entiendo. El juego de cartas.

Sherlock Holmes: Elemental, mi querido Watson.

Aleksandra Sokolovskaya: *(descubre el cuerpo)* Dios mío, León está muerto

Diego Rivera: No puede ser. Hasta hace poco él se hallaba vivo. Telegrafando a miembros del politburó para cantarles *La Internacional*.

Frida Kahlo: Un hombre del partido hasta el fin.

Sherlock Holmes: *(acercándose al cuerpo, observa el arma prominente)*
Un caso interesante

Diego Rivera: Esto arruina nuestros planes para cenar.

Frida Kahlo: Mira nada más, Diego, la fiesta convertida en un funeral

Sherlock Holmes: Lo mismo pasa a las revoluciones. Se hacen bolas y llega un momento en que cuesta mucho trabajo recordar lo que fueron el día de su alzamiento.

Aleksandra Sokolovskaya: No, ¿Tratan de decirme que mi esposo está muerto por culpa de ese artefacto que tiene en la cabeza?

Sherlock Holmes: Un piolet, Madame

Aleksandra Sokolovskaya: ¿Cómo pudo accidentalmente un *piolet* incrustarse en su cráneo?

Sherlock Holmes: *(fumando su pipa)* No, Madame. No fue un accidente, sino un homicidio.

Diego Rivera: O tal vez el camarada se ha suicidado. Una dosis excesiva de somníferos.

Sherlock Holmes: Desgraciadamente, el piolet no encaja en la hipótesis.

Diego Rivera: ¿Quién es usted?

Dr. John Watson: Excuse Sir, vea la nariz de gancho, el sombrero cazador, la capa, la pipa Meerschaum. ¿No lo reconoce?

Diego Rivera: ¿John Reed, el periodista?

Sherlock Holmes: Y usted, Pancho Villa con sus dos viejas a la orilla.

Dr. John Watson: ¡Sherlock Holmes, Sir!

Sherlock Holmes: Watson, observa. Esos emblemas del soviet hacen de la habitación precisamente un estudio en escarlata, ja ja

Dr. John Watson: El detective está jugando con uno de los títulos de las complejas lecturas de Conan Doyle.

Sherlock Holmes: Elemental

Diego Rivera: Yo digo: ¡Proletarios del mundo, uníos!

Sherlock Holmes: ¿Se siente usted culpable de algo, señor Diego Rivera?

Diego Rivera: ¿Cómo se atreve usted a insinuar tal cosa? Yo soy un muralista.

Sherlock Holmes: ¿O usted, señorita Frida Kahlo?

Frida Kahlo: No fui yo...para su entera información.

Sherlock Holmes: (*voltea su lupa a la esposa*) ¿O acaso fue la esposa del occiso por exclusión? Yo digo que mi lupa toma su sorpresa y parece que le hablo a dos Fridas.

Aleksandra Sokolovskaya: Yo no lo maté. Lo juro. Es cierto que muchas veces deseé verlo muerto, especialmente los jueves. No sé por qué extraña razón mañana es martes, pero yo no lo maté. Soy inocente.

Sherlock Holmes: ¿Dónde se hallaba usted cuando ocurrió?

Aleksandra Sokolovskaya: En la cocina, preparando la cena con gran esfuerzo y cuidado sobre largas citas de Marx.

Diego Rivera: ¿Cuál es ese plato?

Frida Kahlo: Pozole rojo.

Sherlock Holmes: Yo digo que alguien de ustedes lo hizo y eso voy a averiguarlo.

Aleksandra Sokolovskaya: (*acusa con el dedo*) No sé, yo sugiero que interroge al respecto a Frida

Frida Kahlo: (*acusa con el dedo*) Yo sugiero que interroge al respecto a Aleksandra

Sherlock Holmes: (*indeciso*) ¿Watson?

Dr. John Watson: ¿Sí?

Sherlock Holmes: Tiene que ayudarme. Me están haciendo un chantaje, por favor

Dr. John Watson: *(acusa con el dedo)* Frida, ¿Qué le parece si se tranquiliza y me lo cuenta todo?

Frida Kahlo: Está bien, lo confieso. Aleksandra, yo te envidié desde el primer momento que te conocí. Tu acento. Tu asilo diplomático. Tu posibilidad de caminar...

Aleksandra Sokolovskaya: Y mi marido

Frida Kahlo: Y tu marido

Aleksandra Sokolovskaya: Y que te llevaste a la cama, en la primera oportunidad

Frida Kahlo: Sólo una vez...y no resultó muy bueno.

Aleksandra Sokolovskaya: Yo me dirigía a Diego

Diego Rivera: ¿Yo? Bueno, sólo una vez...y no resultó muy bueno.

Frida Kahlo: No busco ningún enredo. El hombre era uno de esos tipos cuya flaqueza son las mujeres con pintura. Sentí lástima del pobre y me volví a acostar contigo.

Diego Rivera: Sea lo que sea, ninguno de nosotros quería verlo muerto

Frida Kahlo: Sí, nosotros adorábamos al hombre. Era tan encantador, tan revolucionario, tan priapo....

Aleksandra Sokolovskaya: ¿PRI...como dijiste? ¿PRI?

Frida Kahlo: *(muestra un pez imaginario con las manos separadas)* El partido revolucionario institucional.

Sherlock Holmes: *(sacude su pipa, en alusión a las señas de Frida)* *Ceci n'est pas une pipe*, dijo Magritte en su paradoja. Esto no es una pipa. Nada es lo parece ser.

Frida Kahlo: No me entregue, señor Holmes. Necesitaba la recompensa estalinista para acabar el doctorado. Me negaron una beca. Dos veces. Oh, Dios mío.

Dr. John Watson: Lo soltó todo. La historia completa.

Sherlock Holmes: Algunas veces me provoca dolor de cabeza, Watson

Diego Rivera: Alto ahí, todos damos noticias por ser egocéntricos.

Sherlock Holmes: No pecando de modesto, en el episodio *Un escándalo en Bohemia* inmediatamente yo reconocí la identidad del Conde Von Kramm. Antes de levantarse, éste me dispone sus mejores cartas sobre la mesa, pero concluí que el culpable tenía que ser el Coronel Mostaza con la sogá en el cuarto de billar.

Diego Rivera: ¿Y ahora qué? Aunque no esperas a nadie, insistes que alguien tiene que llegar.

Sherlock Holmes: Es la llamada inspiración. Se la siente venir, aproximarse sin rostro posible. Igual que aparece el asesino, propiciatorio de la asfixia con sus grandes manos cuando encuentra el motivo, el acceso y la oportunidad.

Diego Rivera: Me temo que tengo una confesión que hacerte, Frida

Sherlock Holmes: Habla

Diego Rivera: Bueno, yo no creo en Dios

Sherlock Holmes: ¿Esa es tu confesión?

Diego Rivera: No, esa no es mi confesión, es mi postura comunista.

Sherlock Holmes: No importa

Diego Rivera: Lo que busco decir es que me gusta mirar mi pintura. Yo la cuido poco, pero ella me vigila mucho a mí.

Frida Kahlo: Es una reflexión conmovedora, Diego

Diego Rivera: *(a Frida)* ¿Qué explicación prefieres: la metáfora del sexo o la metáfora del arte?

Frida Kahlo: La que te ofrezca menos ventajas

Sherlock Holmes: *(señalando al overol manchado de Diego)* Miro la evidencia

Diego Rivera: Fama es la respuesta en ambas metáforas. La desnudo de cansancio, pero recomiendo no presentar esta mujer a los amigos para evitar problemas nacidos de los celos.

Frida Kahlo: ¿Celos? Ni siquiera pronuncies la palabra. Ya conoces mi pesadilla recurrente

Aleksandra Sokolovskaya: *(atenta un momento y luego inquiere a Sherlock)* No se escucha el timbre de la puerta...Y a usted, ¿Quién lo dejó pasar?

Sherlock Holmes: Nadie, ya estaba aquí. El arma asesina también estaba aquí, encima del cuerpo que también estaba aquí.

Aleksandra Sokolovskaya: *(dolida, acaricia el cuerpo)* Ay, voy a extrañar su carcajada estruendosa cada vez que oía el nombre de Stalin

Frida Kahlo: Ah, voy a extrañar el modo que se sujetaba los testículos mientras cantaba *La Internacional*.

Diego Rivera: Ay, voy a extrañar mi visa americana, por culpa de Rockefeller

Sherlock Holmes: ¡Diantres, todos tienen una coartada!

Dr. John Watson: ¿Quién lo hizo?

Sherlock Holmes: Mi querido Watson, en todo caso difícil, primero se elimina aquello imposible y cuanto resta al final, por poco improbable que parezca, debe ser la verdad. *(Se encamina al librero con su lupa)*. Ahora echemos un vistazo a la Enciclopedia. *(Abre el tomo)*. Veamos, Trotsky, León. Escritor y revolucionario ruso. Herido de muerte en agosto 20 de 1940 dentro de su domicilio en Coyoacán, Ciudad de México, por el comunista español Ramón Mercader, agente de Stalin. El atentado fue perpetrado usando un *piolet* contra su cráneo. Trotsky murió al día siguiente.

León Trotsky: *(en una acto reflejo, vuelve a caer muerto)* ¡Nyet, nyet, nyet!

Frida Kahlo: *(absorta)* Eso fue extraño. Peor aún, esta casa está ubicada en Coyoacán.

Aleksandra Sokolovskaya: ¡Y tenemos un jardinero llamado Ramón Mercader!

Diego Rivera: ¿Habla algo sobre mí también? ¿En el tomo diez?

Frida Kahlo: *(consulta el tomo)* Veamos, *Diego María de la Concepción Juan Nepomuceno Estanislao de la Rivera y Barrientos Acosta y Rodríguez*...mmm, no dice mucho, salvo tu rivalidad con Siqueiros.

Sherlock Holmes: Señora Trosky ¿Se reportó el jardinero a trabajar hoy?

Aleksandra Sokolovskaya: Creo que ya no...me pidió referencias de trabajo ayer.

Sherlock Holmes: Ah, el problema de la servidumbre

León Trotsky: *(se vuelve a erguir y a caer)* ¡El proletariado es justo y la Revolución debe continuar luchando contra la opresión por siempre!

Frida Kahlo: *(absorta de nuevo)* Me sigue pareciendo todo muy extraño. ¿De dónde sacaría un pico de montañista el asesino?

Sherlock Holmes: La robó, la tomó prestada....simplemente la compró o la pusieron en sus manos. Yo acabo de comprar una semana de corrida de lunes a miércoles en las rebajas, es decir, aproveché la oferta de la semana. Dice en las instrucciones que el primer momento que destape la lata, ya empieza la cuenta hacia atrás. Así que estoy esperando un mal momento para abrirla y desaparecer.

Diego Rivera: (Absorto) Bah, sólo se trata de una explicación capitalista para prolongar el *status quo*

Sherlock Holmes: (Se dirige a Aleksandra) Mi querida señora, llame a Ramón

Aleksandra Sokolovskaya: ¡Ramón! ¡Venga un momento!

Ramón Mercader: (*llega del jardín*) Buenos días

Sherlock Holmes: Toma asiento, Ramón. Dinos, ¿Oyó usted algo extraño?

Ramón Mercader: Sí, la idea popular que los bigotes mostachos de Gorki fueron la muestra bolchevique más prolija del siglo.

Sherlock Holmes: Me refiero al crimen perpetrado.

Ramón Mercader: El señor estaba aquí en su estudio, hablándole al busto del camarada Lenin. Discutía acerca de quién era más alto.

Sherlock Holmes: Dígame, ¿La puerta de la terraza se abre desde adentro o desde afuera?

Ramón Mercader: Desde adentro. ¿Por qué?

Sherlock Holmes: Justamente tal como sospechaba. Tú incrustaste un zapapico de montañista en la cabeza del Sr. Trotsky

Ramón Mercader: ¿Por qué dice esto?

Sherlock Holmes: Según la disposición del cuerpo, deduzco que te deslizaste por detrás de tu patrón y lo mataste

Ramón Mercader: Únicamente buscaba provocarle un dolor de cabeza.

Sherlock Holmes: Eso me toca deducirlo

Ramón Mercader: (Recostándose en mitad del estudio) Yo quería usar un picahielo, pero había ninguno en la casa. Recordé que fui a acampar la semana anterior al pie del Popocatepetl, cargando el piolet. Esa vez, encendí una buena fogata y me fui a dormir cansado. Al cabo de un rato, la fogata ya se había extinto y yo pude ver claramente las estrellas en el cielo con abrir mis ojos. Millones de estrellas en una inscripción sideral, sorprendente, y la luna pareciendo la hoz soviética...

Sherlock Holmes: ¿Qué te dice todo eso, Watson?

Dr. John Watson: Bien, astronómicamente me dice que existe un vasto espacio que lo hace sentir a uno insignificante en su mundo. Ideológicamente, que siempre en la historia es noche y es deshora. Astrofísicamente, él nos puede decir la hora con deducirla de la ascensión lunar y, meteorológicamente, él pudo saber el clima del día siguiente, antes de continuar su excursión.

Sherlock Holmes: Watson, positivamente eres un estúpido. Lo que debiste notar es que algún hijo de puta le robó la tienda de campaña primero.

Ramón Mercader: Sí, la tienda de campaña, mi mochila y mis botas, excepto mi *piolet*.

Sherlock Holmes: Caso resuelto

Dr. John Watson: ¿Caso resuelto?

Sherlock Holmes: Por supuesto, ¿Qué sucede con tu don de concentración?

Dr. John Watson: ¿Mi qué?

Sherlock Holmes: Tu don de concentración

Dr. John Watson: Olvidé la pregunta

Sherlock Holmes: Tu don de concentración

Dr. John Watson: No sé, ¿Qué hay con ello?

Sherlock Holmes: No tienes ninguno

Dr. John Watson: Yo manejo casos más breves.

Frida Kahlo: ¿Por qué, Mercader? ¿Fue una reacción contrarrevolucionaria?

Ramón Mercader: (*señala el tomo enciclopédico*) Fue el fatalismo...estaba escrito ¿no?

León Trotsky: (*reacciona y cae*) Da

Aleksandra Sokolovskaya: Que tonta he sido. Fue un grave error adquirir esa Enciclopedia, pero ¿de qué otro modo llenaba el hueco del librero? ¿Con *matryoshkas*?

Sherlock Holmes: Te puedes ir, Ramón.

Ramón Mercader: (*deteniéndose un momento, antes de salir*) ¿Señora Trotsky?

Aleksandra Sokolovskaya: ¿Sí?

Ramón Mercader: ¿Tendría tiempo de echarle un vistazo a los narcisos de hoy? Están muy bonitos.

Aleksandra Sokolovskaya: No lo creo, Ramón, tengo visitas...pero lo intentaré

Ramón Mercader: Gracias señora. Hasta la vista, señores. Yo vivo al día y a la intemperie.

Dr. John Watson: Vaya, vaya, aún aquellos asesinos sangrientos son capaces de hacer crecer las flores más bellas

Sherlock Holmes: Así es, Watson. Se me ocurre que movamos el cuerpo inerte al *yard*

Dr. John Watson: ¿Yard? Aquí se dice jardín

Sherlock Holmes: Scotland Yard, Watson

Dr. John Watson: Ah, entiendo. La comisaría siempre en desventaja con los detectives.

León Trotsky: *(reacciona y despide al público)* ¡Doshindaya!

Telón

RAGNARÖK a.k.a: El ocaso de los dioses

ACTO UNICO

TRAMA

Teatro de los espejismos, con el permiso de Artaud.

ELENCO

Teodoro Gericoult

Princesa Carabú

Tripulación del *Medusé*

Marinos 1, 2 y 3

Capitán

Capellán

Ahogado

SET

Un rincón *tete-a tete* francés. Una balsa apoyada en llantas pintadas de azul.

VESTUARIO

Teodoro Gericoult: Traje de época. S. XIX

Princesa Carabú: Gitana

Tripulación del *Medusé*

Marinos 1, 2 y 3: Harapos

Capitán: Uniforme

Capellán: Hábito

Ahogado: Camisón

UTILERIA

Mesa y cortinas. Bola de cristal. Mazo de cartas. Una cámara oscura.
Una balsa, llantas pintadas.

ESCENA: Teodoro Gericoult se presta a una sesión de lectura de cartas. Su cuadro más importante no es pintado todavía.

Princesa Carabú: No se alarme, *monsieur* Gericoult, muerte en el Tarot también significa transformación o cambio.

Teodoro Gericoult: No le he pagado cien francos para darme a cambio una lectura de cartas desagradable. Lo menos que podría compensarlo es que al menos me llamara maestro Gericoult.

Princesa Carabú: *Mon Dieu*, me doy cuenta que usted sigue siendo el artista de inspiración turbulenta, pero a mí me parece más un supersticioso.

Teodoro Gericoult: Madam Carabú, ¿a qué se dedica usted cuando no está adivinando el futuro a las personas?

Princesa Carabú: (*burlona*) También pinto

Teodoro Gericoult: Volviendo a la carta de la muerte, ¿significa esto el fin del mundo?

Princesa Carabú: No es el fin....sino el principio. (*Toma la bola de cristal*) Maestro Gericoult, ¿Sabe que es esto?

Teodoro Gericoult: El pisapapeles más extraño que haya visto en París

Princesa Carabú: La vida es muy corta para tener esa respuesta. No, es una bola de cristal... revela a los que la observan un conocimiento más total.

Teodoro Gericoult: Fascinante, no me deja ningún secreto seguro a su mirada.

Princesa Carabú: Dígame, ¿Qué es lo más persiguen los hombres en la vida?

Teodoro Gericoult: ¿Felación?

Princesa Carabú: No, tonto, el conocimiento.

Teodoro Gericoult: ¿Y en las mujeres?

Princesa Carabú: Pues, ropa y joyas. No, tonto, estamos en el siglo XIX....las mujeres lucen mayormente desnudas en esculturas.

Teodoro Gericoult: Ellas son modelos antes que cualquier cosa

Princesa Carabú: No, ellas son mujeres reprimidas por bastardos como tú.

Teodoro Gericoult: Dímelo tú...la nueva sensibilidad de la razón se debilitó con lo fantástico, lo exótico, lo misterioso, lo melancólico, lo terrorífico, lo atormentador.

Princesa Carabú: ¿Podemos hacer el romanticismo a un lado? Tengo gente esperando. (*Se concentra en la bola de cristal*) Veamos, Mayo de 1816. No, Junio...

Teodoro Gericoult: Ajá, ¿por la tarde o por la mañana?

Princesa Carabú: Mañana, sobre el océano Atlántico, en la costa oeste de Africa.

Teodoro Gericoult: No veo nada

Princesa Carabú: Quince naufragos flotan a la deriva sin esperanza.

Teodoro Gericoult: Mmm, tornasol aguamar

Princesa Carabú: La tripulación hace señas con el pincel, atrae el caballete de estribor que ya reclama pintar a la intemperie. Estamos hablando de su siguiente cuadro, monsieur.

Teodoro Gericoult: Bonita historia, los sueños son todavía mejor...pero no me puedo anticipar al surrealismo aún.

Princesa Carabú: *Le radeau de la Méduse*, monsieur Gericoult

Teodoro Gericoult: *Enchanté*

Princesa Carabú: No monsieur, la balsa de la Medusa...una eternidad sucia, confundida. No sirve la reducción entre el índice y el pulgar para medir la tragedia. La situación se deteriora más aprisa que la balsa.

Teodoro Gericoult: Ya veo, en el remolino del ojo empieza la pelea de sombras, los juramentos. La calva del cadáver...

(*A distancia, los sobrevivientes del naufragio acuerdan una solución extrema a bordo de la balsa*)

Marino 1: (*la vista perdida en el horizonte*) *La merde*

Marino 2: ¿Tan malo es?

Marino 1: Muy malo, la Medusé encalló en las aguas bajas del banco de Arguin. Al principio, la tripulación resolvió arrojar cualquier objeto pesado por la borda, pero no hubo éxito. Eventualmente, la nave fue abandonada, pero se contaba únicamente con seis botes salvavidas para servir a 250 personas, por lo que la madre de la invención llevó a construir una balsa a partir de los mástiles y las zataras para cubrir a sus 150 hijos abandonados. Los botes salvavidas pronto notaron lo impráctico de remolcar esta balsa y cortaron la soga.

Marino 2: *C'est la vie, mon chérie*

Marino 3: Todo está muy mal, Gerard. Las provisiones ocultas se agotaron, únicamente nos queda robar las vidas.

Marino 2: *Oh, la mère d'idées...*temo que detecto otra racionalización.

Capitán: Marino, ¿tenemos avistamiento de algún barco?

Marino 1: Ninguno. Nuestras posibilidades de rescate son como orinar en el mar

Marino 3: La mer

Marino 2: La mère

Marino 1: La merde

Capitán: ¿Alguien más tiene algo que decir?

Capellán: (*en un rincón*) Nos hizo falta liderazgo.....

Capitán: Francois, tú eres el Capellán de este grupo de sobrevivientes

Capellán: Lo soy

Capitán: Y estás herido de gravedad

Capellán: Lo estoy

Capitán: Y me debes un favor

Capellán: Lo sé

Capitán: Toma esta cuerda y sujétate ambas manos y pies con fuerza. Ahora, reza porque vas a acallar nuestros estómagos.

Capellán: *Baseir moi, capitaine*

Capitán: *Foutu cochon*, haz lo que te ordeno

Marino 2: ¿Maldito cochino? ¿Has oído una mejor metáfora para romper este punto de hambre y sed?

Marino 3: Oh, cállate...si no serás el próximo bocado en nuestro *hor's de ouvres*.

Marino 2: Capitán, ¿Cómo cree que este soldado debe servir a su ejército? (*se cuadra*)

Capitán: De acuerdo al libro de la victoria, marino

Marino 2: Quiero decir, ¿Crudo o cocinado?

Capitán: *Touché*

Marino 3: Perdónelo, es culpa del hambre. El soldado nunca ha sido malicioso

Capitán: No tengo problema. En cambio, lo encuentro delicioso

Marino 2: Para vivir o para sobrevivir, ¿Quién se sacrificará por todos nosotros? En un pedazo de carne cabe un hombre. ¿Quién se sacrificará por todos nosotros?

(*Teodoro Gericoult sigue la saga dentro de la bola adivinatoria*)

Teodoro Gericoult: (*acercándose a la bola*) La calva del cadáver.....

Princesa Carabú: Monsieur, esa es su cara gorda en el reflejo.

Teodoro Gericoult: Perdón, me abotaga beber vino barato.

Princesa Carabú: *Voilà.* La *Méduse* ha cortado la soga que tira la balsa, dejándola a la suerte. Tenemos dos opciones: ahogarnos y nada

Teodoro Gericoult: Nada, nada con ambos brazos ... y Dios te guarde.

Princesa Carabú: *Tres bien,* la fundamentación es Jonás. El quinto de los doce profetas menores. Dios le dio órdenes de ir a profetizar a Nínive, pero desobedeció y tomó un barco a Tarsis. Y encontraron una tormenta, los marinos lo arrojaron al mar y vivió tres días en la panza de una ballena, al lado de Gepetto. Finalmente el pez lo escupe en las playas de Nínive donde tenía que profetizar desde el principio. Jonás es estructuralmente opuesto a Cassandra, la síbila cuyas predicciones son correctas pero nadie las cree, cuando los vaticinios del profeta bíblico son creídos pero nunca llegan a suceder.

Teodoro Gericoult: Me descompone escuchar tal parangón

Princesa Carabú: Todo se hace visible en mi bola de cristal. Pasado, presente y futuro. Inclusive Dios....

Teodoro Gericoult: ¿Has visto a Dios? ¿En el paraíso?

Princesa Carabú: No, en los Champs Ellyses....por supuesto que en el paraíso, tonto.

Teodoro Gericoult: Entonces existe Dios

Princesa Carabú: *Oui...* simpático tipo. Ambos hemos sostenido largas conversaciones sobre la trinidad.

Teodoro Gericoult: Y ¿Cuál es el misterio?

Princesa Carabú: Mmm, el simplemente prefiere los numero nones.

Teodoro Gericoult: Cómo es el paraíso?

Princesa Carabú: Oh un lugar agradable. Es como Europa sin Napoleón.

Teodoro Gericoult: Si asumo correctamente, esa es otra mentira

Princesa Carabú: Me temo que sí

Teodoro Gericoult: ¿Entonces porque debo ponerte atención?

Princesa Carabú: Porque soy un poco más entretenida que la guillotina.

Teodoro Gericoult: Estoy de acuerdo con ello y además tu gramática es mejor

Princesa Carabú: Platiquemos pues como un par de republicanos.

Teodoro Gericoult: Escoge el tema

Princesa Carabú: ¿Tendrías alguna objeción si escojo Geología? Especialmente diamantes y corazones.

Teodoro Gericoult: No, en lo absoluto

Princesa Carabú: Bien, hablemos de canibalismo.

Teodoro Gericoult: Odio cuando me confunde escogiendo entre dos cartas. No entiendo

Princesa Carabú: Los sobrevivientes que oprime una brisa alta han agotado sus provisiones. Los más fuertes se mueven en acecho de los débiles para subsistir. La lucha es pareja en alta mar.

Teodoro Gericoult: Por supuesto, en una situación así los nombres se borran

Princesa Carabú: Yo soy la mantis religiosa

Teodoro Gericoult: Esas son malas noticias

(La saga continúa en la balsa)

Marino 1: *Aller, aller marinos...* las velas se vuelven picoteadas por un banco de niebla.

Marino 2: No menos terrible que la madera ablandada por el oleaje.

Marino 3: Bien escuché al volver de Senegal un viejo refrán africano que reza: “La muerte llega sin anuncio de tambores”.

Marino 2: *(señala a un hombre ahogado)* Mirad, la luz materializa un cuerpo flotando en el mar.

(Princesa Carabú muestra la carta de la muerte en el mazo)

Princesa Carabú: Dios ha muerto

Teodoro Gericoult: No hablo hebreo

Princesa Carabú: Alto, debo informarle que el padre celestial ha dejado de existir

Teodoro Gericoult: ¿En serio, tu dios está muerto?...pues te regalo el mío

Princesa Carabú: Dios ha muerto.

Teodoro Gericoult: Ay, alguien debería llamar una ambulancia

Princesa Carabú: La cruz roja no se inventará hasta dentro de un siglo. Escucha, dos personas que se han querido en la tierra pueden llevar una camilla.

Teodoro Gericoult: Bueno, esto no es un asunto que me incumba...haga usted algo al respecto

Princesa Carabú: No soy doctor....soy una simple mantis religiosa. ¿Recuerda?

Teodoro Gericoult: Veo la carta, pero... ¿Por qué el cielo no se ha oscurecido? ¿Los mares por qué no se han secado o la luna eclipsada

con sangre? Con noticia semejante se suponía que las montañas debían desmoronarse y las estrellas caer del cielo...¿Qué pasa?

Princesa Carabú: El tic tac continúa indicando las horas aunque el relojero se haya retirado

(La tripulación rescata el cuerpo flotando en el mar)

Marino 1 *(reconociendo el cuerpo del ahogado)* Es Teo...el relojero

Teodoro Gericoult *(volteando por encima de su cabeza)* Alguien me habla

Princesa Carabú: *(lo jala de la manga)* Tengo la carta de la rueda.

Marino 1: Teo... Teo... lo mismo que Teos

Teodoro Gericoult: Ese es mi nombre

Princesa Carabú: Ah, Teodoro...como se dice de la cura de las almas

Teodoro Gericoult: Es la primera inspiración que tuve...pero ya no me sirve.

Princesa Carabú: ¿Por qué?

Teodoro Gericoult: Lo han invertido los museos

Capellán: *(confirmando su sospecha respecto del ahogado)* Dios ha muerto

Teodoro Gericoult: *(gira a su espalda)* ¿Ha oído eso?

Capitán: *(nervioso, amaga al capellán)* ¿Quiere decirnos que el Creador expiró y su cuerpo cayó en medio del Atlántico, provocando encontrarle...

Princesa Carabú: *(se pone de pie, amenaza al aire pero dirigido a Gericoult)* ¡Olvídese de esos disparates neoplatónicos...el cadáver debe ser salvado, moverlo de donde esté y colocarlo en un sepulcro ideal.

Teodoro Gericoult: *(la sienta, pide una explicación mejor)* Madam, déjeme ver si entiendo bien...¿Puede el Dios del libro del Génesis poseer un cuerpo mortal?

Capellán: *(parece que contesta al pintor)* Sí

Princesa Carabú: Y para distintos asuntos Él es convenientemente etéreo

Teodoro Gericoult: *(nervioso)* El Dios de los judíos, ja ja...¡Qué decepción!

Princesa Carabú: *Oui*, El Dios de los judíos y las judías... el gigante cayó desde gran altura y sus últimas palabras fueron: ¡*Fe, fa, fi-fo-fum!* No pudo terminar la frase y la dejó en el aire....

Capitán: *(parece que pregunta a la adivina)*¿Qué tan largo es?

Teodoro Gericoult: *(habla a la voz en su cabeza)* ¿Gigante?

Princesa Carabú: Digamos unos siete estadios

Teodoro Gericoult: Hay titanes y titanes y titanes

Marino 2: ¿Será que sólo duerme?

Capellán: No, no. En realidad quiere saber si en el caso que Dios dormía, ¿era el universo un sueño?

Capitán *(interrumpe)* Alguien vaya por el cuerpo y lo suba a cubierta

Teodoro Gericoult *(tirando de un pie)* Espere, es tan hermoso como lo imagino ya. Tengo las amarras de su barba sobre mi pie derecho. Su asesino misterioso aquí guarda la eternidad.

Princesa Carabú: Al menos “eternidad” es el epitafio que un Dios desearía...

Teodoro Gericoult: O Ragnarök. No, yo pienso que deseo morir así nomás

Princesa Carabú: Un suicidio, oh-la-lá...¿Dónde está la nota de suicidio?

Teodoro Gericoult: Quizás no necesitó escribir alguna...no quiso echar a perder el misterio

Princesa Carabú: Deducción escolástica *(ríe)* Que yo sepa, tampoco pidió ser cremado o preservado en hielo, digo icebergs. Les temps en la Antártida.

Teodoro Gericoult: ¿Ese olor? Parece como de...¿almendras? ...

Princesa Carabú: Eso quiere decir que el cuerpo empieza a descomponerse...eso nos da poco tiempo. *(Se descubre el pecho)* Huele mi perfume que inspira aplaudir...

Marino 3: *(acercando el cuerpo a nado)* Huele muy sazonado...seguro es tóxico

Teodoro Gericoult: *(a la voz en su cabeza)* No, es más tarde de lo que imaginas

Marino 1: *(se interpone en el rescate)* Un momento, no pueden subirlo. ¿No se suponía que mirarlo al rostro era una sentencia de muerte?

Capitán: *(hace a un lado al marino)* Pregunta difícil, la respuesta es mejor discutirla después de esta oblación en el altar de nuestro destino. Los peces de Orígenes atraviesan nuestras manos....

Marino 1: Los ángeles callan entre nosotros como adelgazan las algas al sol... temo que nuestro episodio de notable canibalismo debe degenerar en una discusión bizantina.

Teodoro Gericoult: Madame, las ideas no mueren, sólo aquellos que las proponen. Yo debo pintar el cuadro por compasión de las voraces causas.

Capitán: Ya veo...¿Cómo está tu holocausto favorito hoy, eh?

Princesa Carabú: *(revelando su escote)* ¿Le gusta lo que ve?

Teodoro Gericoult: La cámara de descompresión, *si vous plait...*

Princesa Carabú: Deja, te desanudo la corbata. La mantis devora al compañero sexual empezando por la cabeza

Teodoro Gericoult: *(guarda su distancia)* Me hubiera gustado haber traído la cámara daguerre al menos

(Princesa Carabú descubre la cámara daguerre debajo de un velo. Empuja al pintor a la balsa en el plano de la proyección)

Princesa Carabú: Deus ex machina

Teodoro Gericoult: *(forcejea su reemplazo fantástico entre las olas)*
¡Alto, no....designaron equivocadamente al dios que en el teatro griego aparecía en muchas escenas finales como por milagro para desatar el nudo de la acción e imponer un desenlace feliz!

Capellán: *(saca el corazón del pintor a bordo y lo eleva)* Deus ex machina...Cui est honor et gloria per omnia **secula seculorum**

Todos: Amén

Capellán: *(es el primero en comer y se talla la barriga)* Quidquid latine dictum sit, altum videtur.

Marino 3: *(cuchicheando)* No sé lo que quiso decir, pero debió ser algo muy profundo

Marino 2: *(cuchicheando)* Quiso decir que cualquier cosa dicha en latín suena profundo

Marino 3: Amén

Marino 2: *Bon appetite, Medusé*

Princesa Carabú *(revuelve nuevamente las cartas en su lugar)*

Ay, me corté un dedo.

TELÓN

Este libro se terminó de imprimir en el mes de Octubre de 2005
con el apoyo de Casa Principal y la beca de Creadores otorgada
por CONACULTA en convenio con el Gobierno del Estado de
Veracruz y SEC.

Se tiraron 250 ejemplares y sobrantes para reposición

Impreso y hecho en México